

REGRESIONES



MIS MEJORES

CASOS

Hildebrando Meix Tubau

La reproducción total o parcial de este libro
no autorizada por el editor,
viola derechos reservados.
cualquier utilización
debe ser previamente solicitada.

Agradecimientos:

Quiero mostrar mi agradecimiento en este libro, a todos aquellos que me enseñaron a lo largo de mi vida, a descubrir mi camino.

Unos me enseñaron a descubrir el mundo espiritual. Otros me enseñaron cosas y técnicas para poder ayudar a los demás.

Y sobre todo quiero mostrar mi agradecimiento, a aquellos que me han apoyado en aquellas experiencias, que he llevado acabo y que sin ellos no habría podido aprender y descubrir cosas maravillosas.

Mi agradecimiento, a Los Seres de Luz, que siempre han estado atentos para ayudar en el momento en que mis limitaciones, hacían difícil continuar.

Gracias a estas personas, que me han permitido contar sus regresiones, para que otros puedan aprender de sus historias, en vidas anteriores.

A todos ellos mi más sincero agradecimiento.

El autor

Ataraxis

Índice

Prólogo.....

Cap. 1º Mis principios en el mundo de la Hipnosis.

Cap. 2º Cuatro cosas sobre la Hipnosis.....

Cap. 3º Las cosas que descubrí en las regresiones.

Cap. 4º Mis mejores casos de regresión.....

Cap. 5º Encuentros con las personas queridas.....

Cap. 6º La sala de Sanación.....

Cap. 7º El caso de las migrañas constantes.....

Cap. 8º El caso del “Ser Oscuro”.....

Cap. 9º Una mujer valiente.....

Cap. 10º Miedo a perder a mis hijas.....

Cap. 11º El caso del cura y la Inquisición.....

Cap. 12º La mujer Diabética.....

Epílogo.....

Prólogo:

El motivo de haber escrito este libro sobre regresiones, ha sido debido, a que después de realizar más de 300 regresiones en personas de diferente tipología y creencias, habiéndoles retrocedido en el tiempo bajo hipnosis, he podido comprobar las grandes enseñanzas que extrajeron de estas experiencias.

Quizá la mejor lección sea aquella, de que: *“El príncipe de hoy, será el mendigo de mañana”*.

Esto significa que pasamos por diferentes vidas, para experimentarlo todo. Y que en cada vida, debido a las experiencias que pasamos, nos hacemos más sabios.

Experimentamos la riqueza y el poder en una vida y tal vez en la siguiente, somos personas humildes que nos falta de todo.

Para comprender al que pasa hambre, se tiene que haber pasado hambre y así es cuando ayudamos a los demás que sufren, porque nosotros lo hemos vivido en nuestras propias carnes, en esta vida o en las anteriores.

Cuando tú has padecido una enfermedad, comprendes al que está enfermo y le ayudas.

Cuando tú has sido juzgado y calumniado, comprendes al que pasa por lo mismo.

Más si tú, no has pasado todavía por estas experiencias, en otras vidas o en esta, no puedes comprender a los que sufren, porque todavía no ha nacido dentro de ti el sentimiento de solidaridad, compasión, ternura, tolerancia, etc.

-Sólo cuando pasas por las diferentes experiencias que nos deparan las encarnaciones vividas, se incorporan a tu forma de ser y para siempre, estos sentimientos que estaban dormidos dentro de ti y que poco a poco van despertando.

Sólo se puede evolucionar de dos formas: por comprensión o por sufrimiento. Y los humanos por desgracia, siempre elegimos por sufrimiento, como veremos más adelante en los casos que les relataré.

Quizá, en los relatos de las regresiones, podrán ver y comprender que en todas las cosas que nos suceden no hay nada injusto, sino que obedecen a un plan preestablecido antes de nacer y que tiene que ver con todo aquello que hicimos o nos hicieron en otras vidas. Al contemplar una vida anterior, uno se da cuenta de lo que hizo mal o de lo que debía haber hecho. Entonces analizas tu vida actual y comprendes que la situación que se tiene ahora es el resultado de tus vidas anteriores.

De lo que nos sucede, nos indica que hay lecciones que todavía no hemos aprendido y la vida nos pone a prueba, para que despertemos esos sentimientos de Amor dormidos. ***Para eso son las vidas que vivimos, para volvernos Seres de Amor.***

Capítulo 1º

Mis principios en el mundo de la Hipnosis

Mis principios en el mundo de la hipnosis, se remontan 25 años atrás. Alrededor del año 1.984, cuando presencié por primera vez, una regresión llevada a cabo por el profesor Pedro Carrasco.

Me quedé fascinado, al oír hablar en francés a una mujer, (amiga nuestra), que entró en trance hipnótico y el profesor le hizo retroceder a una vida anterior.

En esa vida, relataba ella, que era un hombre de profesión médico y que vivió en la época de Napoleón Bonaparte.

Relató, que se llamaba Jean Camamber, que tenía dos hijos y que odiaba a Napoleón. Explicó en francés, que había pertenecido a un grupo opositor al régimen y que habían intentado hacer cosas contra él. La policía les descubrió y después de ser capturado murió en la cárcel torturado. Todo esto sucedió en Aviñon.

Lo más sorprendente fue, oírla hablar en francés cuando ella no sabía hablarlo y jamás había estado en Francia.

Aquella experiencia, caló dentro de mí con tal fuerza que empecé a interesarme por la hipnosis.

Empecé estudiando y leyendo libros sobre hipnosis y posteriormente, debido a que formaba parte de un grupo que nos dedicábamos a organizar congresos y conferencias sobre Parapsicología, tuve la suerte y el honor de conocer personalmente a los grandes hipnólogos de la época.

De ellos aprendí en directo, las técnicas de inducción al trance hipnótico y después a profundizar en el pasado.

Realicé un curso de hipnosis con el profesor Jaume Bordas, para mí uno de los mejores hipnólogos del país y del que más aprendí. Con todo ello, más lo que estudié, pasaron años sin decidirme a realizar una sola hipnosis; tal vez porque no me atrevía o porque no había llegado el momento.

Para todo en la vida, llega el día en que te ves en situación de tener que tomar decisiones. Como así sucedió.

Cierto día me presentaron a un hombre, que a consecuencia de un accidente de coche, había pasado por la experiencia “del borde de la muerte”. Estuvo clínicamente muerto durante unos minutos y al volver relató su experiencia sobre el más allá.

Entablamos cierta relación durante un breve espacio de tiempo. Un día me llamó, diciendo que había realizado un

curso acelerado de Hipnosis y que era capaz de hacer regresiones. Me convenció para que reuniese un grupo de Personas, con las cuales realizar una experiencia de regresión.

Conseguí reunir un grupo de 14 personas entre mis amistades.

Aquel hombre dispuso hacer el experimento con las 14 personas al mismo tiempo. A medida que iba hablando para inducir al trance hipnótico a las personas allí presentes, me di cuenta, que aquel hombre no sabía prácticamente nada de hipnosis y yo me mantuve expectante, a ver que es lo que pasaba.

Para mi sorpresa, 3 de los 14 presentes, entraron en trance. El resto no lo consiguieron.

El problema se presentó a la hora de sacarlos de aquel trance en el que estaban, en un estado más o menos profundo. Aquel hombre no conseguía despertarles por mucho que lo intentaba. Entonces me di cuenta que tenía que intervenir.

Le llamé y le expliqué como debía de hacerlo. Él, siguió mis instrucciones y en un momento despertaron.

Una de estas personas se dirigió a mí y me dijo: ***Cuando estaba “en trance” una voz me ha dicho....”es Hilde quien debe de hacer las regresiones. Él debe hacerlo y sabe como hacerlo.***

Aquello me hizo reflexionar, hasta tal punto que pensé: Si este hombre, que prácticamente no sabe nada de

hipnósis, ha conseguido hipnotizar a 3 personas, yo creo que por lo menos puedo hipnotizar a 6.

Así fue como preparé una segunda experiencia, esta vez yo solo con 17 personas.

Preparé bien la sesión previniendo todos los detalles. De las 17 personas, entraron en trance hipnótico 14. Algunos de ellos entraron en un primer nivel, otros más profundamente, en el segundo. Hice pruebas de retroceder en el tiempo a algunos de ellos y funcionó. Pero me di cuenta, que hacer regresiones a tantas personas no es conveniente, porque no puedes atender a todos al mismo tiempo y entonces no sirve para ayudar al individuo.

Sin embargo, como experiencia fue fantástica, porque me puso en el camino que siempre había deseado y sobre todo me dio la certeza de que podía.

Inmediatamente preparé otra sesión, esta vez con solo 4 personas.

La experiencia de este día me confirmó lo que comprendí en la sesión anterior. La hipnosis se puede hacer colectiva, pero las regresiones deben ser con un solo individuo.

Recuerdo que en esta ocasión, una de las personas empezó a gritar, diciendo que se estaba quemando en un castillo que habían incendiado y los demás también hablaban y relataban lo que estaban experimentando y

claro está, era imposible atender a los 4 al mismo tiempo y tener la situación controlada. Ya desde aquel día, decidí que lo verdaderamente correcto y eficaz, era hacer las regresiones individualmente.

Como en todas las cosas, la practica hace al maestro. Y aunque yo no me considero maestro de nada, bien es cierto que la verdadera escuela de todo en la vida, es practicar, practicar, pero antes que nada...atreverse.

Desde entonces he tenido ocasión de hacer decenas de regresiones a personas con problemas.

2º Capítulo:

Cuatro cosas sobre la Hipnosis

Sobre la hipnosis hay muchas leyendas o mitos, fomentados por el cine y la T.V. que no son verdad y que dan una idea equivocada de lo que es en realidad.

Cuantas veces hablando de Hipnosis en alguna conferencia o incluso con conocidos, me han preguntado ¿pero esto de la hipnosis, es verdad?

La gente ignora que es una ciencia desde el año 1882, en que el Dr. Charcot, presento un informe en la Real Academia de las Ciencias de Paris y desde entonces fue declarada “Una ciencia”, englobada dentro de las ciencias no exactas. Es practicada desde entonces en todo el mundo por miles de psiquiatras, psicólogos, terapeutas e hipnólogos.

La mayoría piensa que mientras se está hipnotizado, uno está dormido y no se entera de nada de lo que sucede. No es así. Cuando uno está en el “trance hipnótico” está más consciente que nunca y se entera de todo lo que está sucediendo. Lo único, es que está en una relajación profunda de todo su cuerpo y su mente consciente, inhibida.

También suelen preguntarme ¿Una persona puede quedar hipnotizada para siempre? porque al parecer esto es lo que da más miedo a la gente.

Nadie puede quedar hipnotizado para siempre. Si algo le sucediese al Hipnólogo durante la sesión, por ejemplo se desmayase o algo peor, el paciente despertaría al cabo de unos 30 minutos, más o menos como si nada y perfectamente consciente. Pasaría automáticamente del sueño hipnótico, al sueño fisiológico y se despertaría de forma natural. Nadie puede quedar hipnotizado para siempre.

Otra cosa que el cine a fomentado de forma errónea, es la creencia de que te pueden hacer cualquier cosa estando hipnotizado. Tampoco es verdad. Nadie puede obligarte a hacer algo que vaya contra tu ética moral o conciencia. Otra cosa sería, que te mandaran hacer algo malo, pero que tu moral está acostumbrada a hacer. Vamos a poner un ejemplo: Si estando en trance te obligaran a robar y tú estás acostumbrado a robar, como tu ética moral lo permite, entonces robarías. Más, si tú eres una persona honrada, nadie te hará robar. Habría que matizar, que con manipulaciones y engaños, tal vez si podrían. Por eso, el único peligro que existe con la hipnosis, es el terapeuta que lleve a cabo la sesión. Siempre debemos asegurarnos de que nos ponemos en manos de personas con una ética y honradez a toda prueba.

La hipnosis, no tiene ningún peligro ni crea adicción, todo lo contrario, produce beneficios para la salud del cuerpo y de la mente. No se conoce un solo caso, en que se haya producido un solo accidente, con su práctica.

Me suelen preguntar, si se puede hipnotizar a la fuerza. No, si uno está prevenido de que intentan hipnotizarle. Ahora bien, existen técnicas de choque que si no estás

prevenido, si pueden. Por ejemplo: en caso de accidentes. La persona accidentada está consciente y ve el mal que se ha producido (derramamiento de sangre o miembros amputados) lo cual al contemplarlo el sujeto, entra en estado de histeria que le está perjudicando, aumentando la pérdida de sangre. Entonces la hipnosis de choque es beneficiosa, porque el sujeto se relaja e impide la pérdida excesiva de sangre, hasta que lleguen las asistencias.

Algunos tienen curiosidad por saber quienes son más fáciles de hipnotizar ¿los hombres o las mujeres?

Nada tiene que ver el ser hombre o mujer, para entrar más fácilmente en trance hipnótico. Solo tiene que ver la sensibilidad de cada individuo. Pero ocurre, que las mujeres son más valientes que los hombres para llevar a cabo este tipo de experiencias. Siendo así, que ellas siempre se presentan en masa, cuando se piden voluntarios para hacer una demostración.

¿Para que puede ser útil la hipnosis y las regresiones?

Puede ser útil, para resolver traumas o problemas personales de conducta. Tabaquismo; alcoholismo; drogadicción. También para situaciones de la vida, en que reaccionamos de una forma que no comprendemos, con miedos, claustrofobia, tristezas.

Es beneficioso en estudiantes y deportistas, para alcanzar un mayor rendimiento.

Muchas personas suelen preguntarme ¿Qué se necesita para ser hipnólogo?

No se necesita ninguna facultad especial. La hipnosis es una técnica que se aprende y luego se desarrolla practicando. Pero está claro, que para todo en esta vida hay que tener el “don” y si se tiene “magnetismo” mucho mejor. Todos pueden correr en una carrera de atletismo, pero seguro que ganará el que esté más cualificado y dotado físicamente. En todos los oficios de la vida, si naces con ese “don”, es mucho mejor.

Por supuesto, que aquellas personas que tengan problemas para hablar o inseguridad en si mismas, ser hipnólogo, no es lo más adecuado para ellos, por lo demás, todos pueden aprender el arte de Mesmer.

Capítulo 3º:

Las cosas que descubrí en las regresiones

Tengo que manifestar, que a pesar de haber hecho cursos de regresiones con muy buenos maestros y de haber contemplado como lo hacían otros, con diferentes técnicas y formas, al final mi manera de hacer las regresiones es diferente a todas, aunque he incorporado un poco de todo cuanto aprendí.

Como sucede siempre, cada uno desarrolla la técnica que más se adapta a sus posibilidades, con lo cual yo diría que he creado mi propio estilo de hacer regresiones. No quiero decir con ello, que mi estilo sea mejor que el de otro terapeuta, simplemente diferente.

Puedo decir, que muchas de las cosas que empleo en una regresión, no están escritas en ningún libro de hipnosis, ni de regresiones. Son cosas que fui descubriendo, a medida que realizaba las sesiones y en las cuales colaboraron las personas que realizaban la regresión. Ellos han sido mis maestros. En muchos casos, hablaban a través de ellos “Los Seres de Luz”, dándome la información necesaria. A veces, la intuición me daba la clave para continuar con la experiencia. Así, aprendí muchas cosas que ayudaron a las personas a descubrir la información que precisaban para superar sus problemas.

Muchas veces reflexionando sobre todo lo experimentado durante estos años con las regresiones, he llegado a la conclusión, de que a través de la hipnosis o de cualquiera que sea la técnica ha emplear, hay un mundo por descubrir imposible de imaginar. La mente, esa gran desconocida, guarda dentro de ella un poder inmenso todavía por descubrir. Me doy cuenta de ello, cuando experimento por primera vez cosas, con individuos que nadie diría que son capaces de desarrollar y que ellos al despertar se maravillan de lo que acaban de vivir o presenciar.

Todo cuanto he ido descubriendo, lo he ido incorporando a la práctica. Cuando pienso que ya no puedo ir más allá, descubriendo cosas, aparece algo nuevo que me abre una puerta a todo un mundo de posibilidades.

Estoy más que seguro que de todo ello, tienen mucho que ver “Los Maestros o guías” como iremos viendo a medida que avance el relato de este libro.

Explicaré ahora, algunas de las cosas que fui descubriendo a lo largo de las regresiones.

Aprendí en mis principios, que antes de hacer una sesión de regresión, debo asegurarme de que el paciente no lleve enganchado a él, un *desencarnado o espíritu*, pues sucede, que al ponerle en trance, en algún momento de la sesión, él, toma el mando y empieza a hablar. El lío de información sin pies ni cabeza es monumental, ya que aparecen vidas vividas en la misma época. La persona cuenta una vida y *el desencarnado* otra.

Así fue como pasó en uno de los casos que hice a una mujer, en que la información que me daba, era de haber vivido dos vidas en la misma época.

Los seres de Luz me avisaron para que lo tuviera en cuenta, siempre antes de empezar una sesión.

Así pues, antes de iniciar una sesión, hago la pregunta de rigor con mis varillas Radiestésicas.

Si se diese el caso, de tener un “enganche”, en otras palabras un espíritu, entonces lo paso a la luz y hago una protección, tanto al paciente como a mi mismo.

A partir de aquí, ya puedo empezar la sesión.

Otra cosa que no aprendí en los libros, es llevar al paciente a “La biblioteca”, donde se encuentra el libro de su Vida.

Una vez allí, ve su Libro en una estantería de la inmensa biblioteca, con su nombre escrito en letras doradas.

Al abrir el Libro, en sus páginas están escritas, todas aquellas cosas que ha venido a aprender o mejor dicho las lecciones que se preparó para esta vida. Dato muy importante, para poder saber cual es su lugar en la vida y si va por el buen camino.

También están escritas en otras páginas, todas aquellas vidas anteriores, que por las cosas que sucedieron, le están influyendo en la vida actual. Así se sabe a que vidas hay que ir para limpiar esas experiencias.

Hay otra página donde se puede ver el grado de autoestima del sujeto. Esto puede verlo con un termómetro que va de cero a cien. Allí, pueden ver en que punto está su autoestima. Al finalizar la sesión, les suelo llevar otra

vez a esta página para que vean si ha habido cambios en su valoración y por lo general, siempre ha subido.

En este libro está la información básica para orientarme y saber por donde hay que empezar. Aunque eso no quiere decir, que al empezar una regresión el paciente experimente o vea primero otras cosas. El subconsciente le lleva a donde está el problema y a veces lo hace de la forma más impensable, pero siempre hay que hacerle caso, porque el tiene la información y también la clave de la solución. Nunca hay que ir a contracorriente de lo que ve el paciente.

Algunas personas, me comentan antes de empezar la sesión que tienen problemas de salud desde hace años. Depende de si es conveniente o no, les llevo a la “Sala de Operaciones Astrales”, por cierto otra cosa que no está en los libros.

Una vez allí, (por supuesto que estamos hablando de cuando el paciente ya esta en trance hipnótico) entonces le pongo delante de dos mesas de operaciones. En una de ellas pone un cartel que dice: “cuerpo astral” y en la otra, “cuerpo físico”. Le doy orden de depositar su cuerpo energético o cuerpo astral, en la correspondiente mesa de operaciones. A continuación le explico que va a poder ver las energías que despide su cuerpo astral.

Empieza por la cabeza y va descendiendo, observando las energías que despide. Cuando ve una energía sucia, no transparente, que suelen ser colores tales como, gris, marrón e incluso negro, me avisa. Entonces procedo a la transformación de esas energías en colores positivos, brillantes y transparentes.

El lector perdonará, no poner los detalles de cómo se realiza todo esto y es porque el sentido de este libro no es dar un curso de regresiones, sino de explicar a grandes rasgos en que consiste una regresión.

Cuando ha terminado de ver todo su cuerpo energético y se han transmutado sus energías, cosa que puede ver el propio paciente, ya que es él, quien va relatando todo lo que va sucediendo, entonces, pasamos a la siguiente fase.

Le ordeno depositar su cuerpo físico en la mesa preparada para ello.

A partir de aquí, le doy una orden que podrá ver su cuerpo por dentro y sabrá como están sus órganos. Aquí suelen relatar, como está su hígado, estómago, riñones, pulmones, etc.etc. Más tarde relataré una experiencia con un caso, en relación a poder saber que hay dentro del cuerpo y que está funcionando mal. Ha habido algún caso, en que el mismo paciente se ha practicado una especie de autocuración en su propio cuerpo.

Recuerdo un caso de una señora, que antes de empezar la sesión, entró cojeando. Luego durante la regresión y estando en la “sala de operaciones astrales” observó que tenía un hueso de la columna vertebral, justo en la base, que parecía estar fuera de su sitio. Ella misma mentalmente lo ajustó en su lugar y cuando despertó del trance, se levantó y con sorpresa ya no cojeaba ni le dolía nada. Aquí es donde uno se da cuenta, del inmenso poder de la mente y de lo poco que lo desarrollamos.

Hay que aclarar aquí, que esto no es la panacea universal que lo cura todo. Se cura quien puede y si su karma lo permite.

Así mismo, como las enfermedades las causan nuestras actitudes negativas o mejor dicho, nuestra forma errónea de pensar, si no cambia nuestra actitud, la enfermedad sigue su camino.

Pero hay casos en que la mejoría es palpable y en algunos desaparecen las molestias.

Muchas personas me cuentan al salir del trance, que en la “sala de operaciones” no estaban solos y que había unos seres operando sobre ellos. Sin duda “Los Médicos del cielo” a los cuales debo gratitud eterna, ya que ellos son quién realmente dirigen todas estas experiencias.

De tal modo sé, que son ellos quienes están detrás de todo esto, que en la mayoría de los casos (no en todos), cuando ya voy a terminar la sesión, les doy orden de dirigirse a una puerta blanca donde le están esperando.

Allí, se encuentran con unos Seres luminosos de diferentes colores y que desprenden Amor y ternura. Además todos cuentan que estos Seres ya les conocían a ellos y suelen decir que entre ellos está su guía o Ángel de la Guarda.

Cuando están allí dentro con esos Seres, cuentan que les dan consejos, les dan ánimo y sobre todo Amor. En aquel momento, la mayoría lloran de alegría al sentir algo dentro de ellos que no pueden explicar. Además, les dicen que cuando se sientan tristes o necesiten ayuda, les invoquen y les ayudarán.

Hay que tener en cuenta, que yo no les digo que es lo que van a ver detrás de esa puerta. Es curioso, que luego todos cuentan más o menos lo mismo. Incluso, ha

sucedido con personas que no saben que existan Los Seres de Luz y sin embargo, ellos también los han visto.

Una de las experiencias en regresión que siempre me dejan maravillado, es cuando alguna persona ha venido con el problema de haber perdido un ser querido y que no consigue rehacer su vida desde su muerte. En mitad de la sesión, siento “la certeza” de que alguien ha venido y desea hablar con la persona. Entonces, le digo que mire a su espalda o a su derecha, que alguien quiere hablar con ella. Aquí sucede lo maravilloso. Delante de esta persona, aparece el ser querido con el que puede hablar y al parecer “abrazarse”. Después de un tiempo, no más de 10 minutos, suelen despedirse.

Yo jamás le prometo a nadie, que viene con este tipo de problema, que va a ver a la persona desaparecida, es más, no siempre funciona, ya que el ser querido que ha fallecido, no siempre puede aparecer, por muy diferentes causas. Lo que no sé, a día de hoy, quién es el que dirige esta situación y permite que pueda presentarse o no el ser fallecido. Por lo tanto yo me limito a hacer mi trabajo y luego sale lo que Dios quiere.

Hay otra cosa muy efectiva, sobre todo en aquellos que acaban de revivir otras vidas y que no han sido muy agradables de contemplar. Tal vez han vuelto a experimentar situaciones muy duras con mucho sufrimiento, con lo cual están impregnados de una gran tristeza.

Entonces es cuando les hago pasear por un riachuelo que tiene una pequeña cascada, en donde les hago colocarse debajo de ella y se le explica que esa agua limpia y se lleva todas sus tristezas, sintiéndose cada vez más ligero y

más feliz. Poco a poco veo como se les relaja la cara y la paz se refleja claramente en ella.

También a veces, cuando llevamos ya mucho tiempo de sesión, suelo pedirles que pregunten a sus guías si tienen que contemplar alguna vida más o ya es suficiente. En este momento, se convierten en médium. A través de ellos, hablan los seres de luz y suelen decir: *-por hoy es suficiente, o tal vez, - todavía debe ver algo más.*

Con todos estos métodos o técnicas, que he ido incorporando a través de los años, todos hemos ido aprendiendo. Tengo amigos y amigas, que realizan también regresiones. Cuando yo descubro algo, se lo comunico y cuando son ellos los que descubren, me lo hacen saber a mí. De esta manera, avanzamos todos al mismo tiempo. Algunas veces, nos hemos reunido para hacer experiencias maravillosas y descubrir nuevas cosas.

Al final, todo esto repercute en las personas que necesitan ayuda. En algunas funciona muy bien y en otras no tanto (hay que ser realistas) el ser humano es algo muy, muy complicado y no siempre sigue y obedece a los mismos estímulos. Pero, tan sólo sirva para aliviar el sufrimiento de una sola persona, ya nos satisface.

El subconsciente de un ser humano, es la biblioteca donde está guardado todo lo sucedido y experimentado por aquel ser, desde su creación hasta hoy. La técnica que se emplee para poder llegar hasta la información guardada dentro de esa esfera mental, es lo de menos (sofrología; constelaciones; Anateuresis; Hipnosis, Reversing etc.etc.) lo importante es encontrar la llave que abra la puerta de la

información que se necesita, para solucionar el trauma o problema que atormenta a un ser humano.

El subconsciente, tal vez guiado por una sabiduría superior, sólo suele mostrar aquellas vidas o etapas, que traumatizaron al individuo y aquellas en las que él traumatizó a los demás. No suele ir a vidas en que las lecciones fueron aprendidas y no es importante mostrarlas, aunque a veces aparecen vidas en las que no sucedió nada relevante.

Curiosamente, las primeras vidas que suele contemplar el paciente, aunque no es una regla fija, suelen ser aquellas en las que él, fue maltratado, engañado, herido o tal vez asesinado, violado y todo lo malo que se pueda contemplar. Parece como si la vida fuese injusta con él y que todo el mundo iba a destruirle. Después de contemplar las vidas en las que los demás “abusaron” de él, le haces profundizar en el tiempo, trasladándole a la época, donde empezó la causa de todo y es entonces cuando contemplan, que ellos, maltrataron, violaron, hirieron, robaron y asesinaron a otros. Es aquí donde empieza la comprensión de lo que les pasa en la vida actual. Es aquí, cuando comprenden, que nada de cuanto sucede es injusto.

Es entonces, cuando entienden muchas cosas que luego ayudan en la terapia que hace que sus vidas, tomen otro rumbo y vean las cosas desde otra perspectiva y así desaparezcan ciertas fobias o traumas, que impiden que sus vidas, transcurran con cierta normalidad.

Pero además la terapia para curarse de un trauma, contiene muchas cosas más.

El paciente cuando experimenta otra vida anterior a esta, debe presenciar los momentos cruciales donde ocurrieron los hechos que le traumatizaron, debe revivirlos otra vez sintiendo lo que le hizo sufrir. Casi siempre, dependiendo del grado de sufrimiento que experimentó, suelen llorar y gritar. Ahí está otro paso vital para curarse,... llorar. Es la parte más importante de la terapia, sin menospreciar otras, como ahora veremos.

Una vez ha contemplado los momentos más significativos de la vida que ha experimentado, se le lleva al momento de su muerte.

Es un momento muy interesante, ya que casi todos cuentan como su espíritu se desprende de su cuerpo y explican la maravillosa liberación que se siente. Luego se ven subiendo hacia planos donde todo es Luz.

Allí el paciente, experimenta la inmensa paz y la armonía del lugar. Algunos cuentan, verse rodeados de seres con mucha luz.

Entonces, es cuando les pido que hagan una valoración de la vida que han experimentado. Este es un paso crucial de la terapia. Aquí el sujeto, valora su actuación y sabe que es lo que hizo mal y lo que hizo bien. Sabe las lecciones que aprendió y las que todavía no ha superado.

Si ha tenido enfrentamientos con personas en aquella vida, les invoco y les hago que se vean frente a frente, para que hablen y lleguen a perdonarse mutuamente. Otra parte de la terapia importante, ya que a veces vuelven a coincidir los mismos personajes en esta vida y así siguen los enfrentamientos sin que ellos sepan de donde les viene

la enemistad, que en muchos casos no tiene motivos en esta vida.

Una vez se ha hecho el recorrido por las diferentes vidas que han traumatizado al paciente y después que se ha enterado de las lecciones ha venido a aprender en esta vida, ya hay mucho camino recorrido para su sanación total o parcial. Ya lo dijimos anteriormente, que esto no es la panacea universal. Cada individuo reacciona de forma diferente ante las terapias, de la misma forma que cada uno reacciona de forma diferente ante las pruebas de la vida. Así somos, todos diferentes.

Muchas personas necesitan muchas sesiones de regresión, otras con una sola ya les basta. Depende de la carga traumática que arrastren de toda su existencia.

De todas las personas que desean pasar por la experiencia de la regresión, hay un número reducido que son refractarias a la hipnosis y por lo tanto no entran en trance y no se puede realizar la terapia. Eso no significa, que este tipo de personas no pueda ser hipnotizado, pero son difíciles y se necesitaría mucho tiempo y otras técnicas.

Hay otros, que son buenos sujetos hipnóticos, pero luego en el momento de entrar a experimentar y revivir el pasado, tienen un bloqueo que les impide ver o percibir nada. Solo ven o perciben oscuridad y nada más. Con estas personas, tal vez intentándolo en otra ocasión, puedan vencer el bloqueo, pero no es seguro. Tal vez su subconsciente no desea revivir algo muy traumático para él y pone una pantalla de protección.

Siempre antes de empezar miro su grado de sensibilidad hipnótica para saber si entrará o no entrará en trance.

4º Capítulo

Mis mejores casos de regresión

Querido lector, voy a relatar varios casos de regresión, que a mi modo de ver son muy interesantes, ya que en ellos se puede ver la causa y el efecto que produce en nuestras vidas actuales, aquello que hicimos en otras vidas.

En algunas conferencias, hay personas que me han preguntado si estas experiencias de regresión, demuestran que existe la reencarnación.

Mi forma de ver la cuestión, es que no importa si demuestra o no la reencarnación. Lo importante es que la persona afectada, después de contemplar otra vida, en la que ella se siente totalmente identificada con el personaje y con lo ocurrido, nota que algo ha cambiado en su interior y que aquel peso, aquel sentimiento de culpabilidad o aquella tristeza, han desaparecido. En consecuencia, su vida ha cambiado, se siente muy bien y renovada. En resumen, como dicen la mayoría: ***Me he quitado un gran peso de encima y veo la vida de otra forma.***

Esto es lo verdaderamente importante de las regresiones. Si es verdad la reencarnación o no, en este caso es lo de menos. Lo importante es que funciona.

Relataré, casos variados donde se puede ver el abanico de experiencias que se pueden contemplar en las regresiones.

En todos los casos, he pedido permiso a las personas protagonistas, pero con el acuerdo de no revelar sus nombres ni poner pistas que les puedan identificar.

Bien es verdad, que faltarán algunos casos que yo considero muy interesantes y que hubiera incluido en estos relatos, pero las personas protagonistas de dichas historias, prefirieron no salir en este libro y no dieron su consentimiento. Respetando su deseo, no estarán aquí contemplados.

Capítulo 5º

Encuentros con las personas queridas

Cierto día, me llamó una persona conocida, para pedirme si podía hacer algo por una amiga suya que había perdido a su marido hacía cinco años y no conseguía remontar el vuelo. Amaba profundamente a su marido y estaba sumida en una depresión por la que todo en la vida había dejado de interesarle.

Le dije que podíamos probar, a ver si conseguíamos algo.

Era una señora de unos 50 años más o menos, en cuyo rostro la tristeza se le veía a simple vista.

Empezamos la sesión y entró muy bien en hipnosis. Llegado el momento, empezó a ver una vida en la que se veía en América, en algún lugar del Oeste. Relató como le habían quemado la casa unos hombres y ella había podido esconderse y presenciar lo que ocurría. Relató algunos detalles más pero que no eran significativos como para lo que estábamos buscando. Le hice sondear un poco más en su pasado. Entonces la hice revivir la muerte de su marido en la vida actual. Lógicamente, lloró y descargó las emociones contenidas. Después de esto, la llevé a un jardín donde pudiera serenar su espíritu.

De pronto, algo dentro de mí, me dice que alguien ha venido a verla.

Le indico que detrás de ella ha venido *alguien* que quiere hablarle. Inmediatamente, estalla en sollozos y empieza a nombrar a su marido. Ella va relatando su aspecto. Lo ve con una edad de unos 40 años, con un aspecto formidable y sonriéndola. Se abrazan, y prosigue un silencio, que yo respeto y le dejo unos minutos para no distraerla de la experiencia.

Pasados unos minutos, le pido que relate lo ocurrido. Aún con lágrimas en los ojos, me cuenta que su marido le había dicho, que él, se había marchado porque así estaba previsto desde antes de nacer y que había cumplido su ciclo de vida, que se encontraba perfectamente y que el lugar donde vivía era un paraíso maravilloso. Le dijo, que ella todavía tenía que estar un tiempo aquí en la Tierra antes de reunirse con él. Que debía de vivir con alegría, y continuar con el proyecto que formaron juntos, sus hijos. Debía velar por ellos y sus nietos hasta que llegase el día de reunirse otra vez. Pero, mientras tanto debía de dar gracias por todo y vivir la vida.

Al preguntarle que aspecto tenía en relación al del momento de fallecer, me explicó, que su aspecto era mucho mejor que el que tenía cuando vivía en el plano terrenal. Un hombre en su plenitud física, radiante y feliz.

Al final, él le indicó que debía marcharse ya, se abrazaron y le dijo que, desde donde estaba velaría por ella y sus hijos. Luego le vio marcharse, hasta que se desvaneció.

Al terminar la regresión, la mujer estaba emocionada por lo vivido y convenimos en hacer otra regresión más adelante. Pasó el tiempo y no supe de ella hasta que la encontré un día por la calle. Me reconoció y me llamó.

Me confesó, que no me había llamado porque no le hacía falta otra regresión, que su vida había cambiado y volvía a tener sentido.

Recuerdo que me dijo: ***“¿Acaso no se me nota que mi aspecto ha mejorado? Eso es lo que me dicen todos”***

Ciertamente, así era. Su aspecto no tenía nada que ver con aquella mujer a la que tiempo atrás hice una regresión.

Reencuentro con la hija:

Este caso, que voy a relatar ahora, es de un matrimonio amigo nuestro, que tuvieron la desgracia de perder una hija de 12 años.

En la época en que sucedió, aún no teníamos una relación de amistad. Nos conocíamos simplemente de vista y por ser familia de unos íntimos amigos nuestros.

Alguien les dio mi número de teléfono y se pusieron en contacto conmigo. Me explicaron lo sucedido.

Su única hija de 12 años había fallecido de enfermedad. Había pasado cierto tiempo y no conseguían superarlo. Sentían tanto su ausencia que el dolor ya no les dejaba vivir.

Después de algo más de una hora de charla, les propuse hacerles una regresión.

En principio aceptó hacer la regresión el marido.

Así fue como un domingo por la mañana me presenté en su casa, tal como habíamos acordado. Empecé la sesión con él. Al cabo de un rato de insistir con las diferentes técnicas de relajación e hipnosis, veo que no se relaja y por supuesto no puede entrar en trance hipnótico. Pero si

me doy cuenta que la esposa que está sentada acompañándonos, se ha quedado casi “dormida”.

En este momento, es cuando nos damos cuenta que quién tiene que hacer la regresión es ella. Se lo proponemos y acepta.

Entró perfectamente en trance hipnótico y aunque costó un poco, al final retrocedió en el tiempo, apareciendo en una vida anterior, situada más o menos en la edad media, que correspondía a una vida que no le afectaba demasiado en la actual y que pasaremos por alto, ya que no es significativa para lo que vino después.

En esta regresión no llegamos a nada en concreto, de lo que ella quería ver, con lo cual la dimos por concluida.

La segunda regresión, que llevamos a cabo el 21-6-03, Fue diferente.

Empecé la regresión indicándole que venía a buscarla una nube y que al llegar al suelo se abriría y dentro de ella estaría su guía esperándola para acompañarla durante la regresión. Le pedí que entrase dentro de la nube que la llevaría de viaje hacia el pasado de su existencia.

En este momento yo no lo sabía, pero ella vio que el guía era su hija, que venía a recibirla y acompañarla durante la experiencia de regresión.

Yo intentaba dirigirla hacia sitios donde pudiera conectar con su pasado, pero ella ya solo quería estar con su “guía” o mejor dicho, con su desaparecida hija, que ahora estaba

allí con ella. Al fin me lo dice, ***“mi guía, es Cristina” mi hija.***

Ella sigue hablando, y me va relatando cosas del aspecto actual de su fallecida hija.

Es un ser muy especial, muy alta y muy guapa. Iluminada y ataviada con una túnica blanca. “está preciosa”.

Sigue relatando todo lo que va viendo.

Veo un paisaje muy especial. Primeramente, sólo distingo el color azul del cielo. Después mi “hija” me señala con su brazo, la inmensidad de “su cielo”. Los colores que veo ahora, son amarillo y verde, colores maravillosos.

Ahora me coge de la mano y caminamos juntas y yo a su lado me veo como una criatura pequeña.

Me lleva a mi pasado, y me hace ver algunos pequeños traumas infantiles sin demasiada importancia. Le doy las gracias.

Después de esto, le propongo que le haga preguntas a su hija, sobre el momento de su fallecimiento y ella le responde así:

Al comienzo del viaje, tuve mis dudas. No tenía claro esto de ir hacia la “luz” y dejaros aquí, pero agradezco que vosotros mentalmente, me dijérais que tenía que hacer mi camino e ir hacia la “luz”. Vuestras oraciones también me ayudaron mucho. Gracias a todo esto, ahora soy un ser de la luz.

Pero para llegar a donde estoy ahora, he tenido que pasar por otras vidas y superar muchas pruebas, no solo esta última. Para conseguir el regalo de estar en este cielo he de continuar caminando y superando todo aquello que el futuro me depare. Mamá, tú y papá, debéis seguir caminando juntos con el mismo Amor que lo habéis hecho durante 17 años y del que yo me alimenté. No debéis preocuparos de nada, solo de seguir queriéndoos.

Yo os esperaré . Vendré en busca vuestra y os tenderé mi mano que os acompañará al cielo, en donde un día nos volveremos ha reunir los tres.

Quiero que cuando os acordéis de mí, en el pasado, cuando estaba a vuestro lado, lo hagáis sin tristezas y sin llorar, porque, aunque ahora no sienta el dolor humano, cuando os veo tristes, a mi manera, sufro por vosotros.

Deseo, que ahora que sabéis de cierto, que estoy muy bien, mejore vuestro estado de ánimo.

Ahora, le pido que le pregunte a su hija, si su grado de evolución, es igual que el de “ella”.

Su respuesta fue esta:

Me dice, que cuando supere las pruebas de esta vida, sí. También me dice que por ahora lo estoy haciendo bastante bien.

En este momento interviene el padre (muy emocionado e incluso llorando) y le dice que le manda muchos besos. La respuesta de “ella” fue:

(La madre explica): Se está riendo y dice que ahora, ella es la maestra y tú su alumno ja, ja, ja.

Me abrazo con mucha fuerza a ella y nos despedimos.

Le digo a la madre, que le de las gracias de mí parte por haberse manifestado y ella responde: ***De nada, no es necesario que me deis las gracias.***

Así termino esta regresión. Al salir ella del trance, se abrazó con su marido. Los dos llorando de alegría, por la experiencia que acababan de vivir.

Un año después de haberle hecho la segunda regresión, a petición suya, le hice la tercera. Si la anterior fue emocionante, esta también lo fue.

Empezamos la regresión y aunque le costó un poco entrar, al fin lo consiguió.

Enseguida vio a su hija, que la estaba esperando.

Ve a “Cris” (así la llama su madre), como una luz, envuelta en una túnica blanca, igual que en la anterior regresión y le dice: ***Estoy muy bien y muy tranquila.***

Le pido a la madre, que le pregunte, si ha venido a decirle algo. Ella le contesta: ***Tendréis un niño y yo ya le conozco porque ya hemos coincidido en anteriores reencarnaciones todos juntos. Quiero insistir, en que este niño tendrá las enfermedades normales y no será como en mi caso, os lo digo para que no viváis agobiados pensando en que le puede pasar lo mismo que a mí. La experiencia con este hijo será totalmente diferente a la mía. El os ayudará mucho.***

En este momento intervengo yo, para que la madre grabe en su memoria todo cuanto le ha dicho “Cris” y lo recuerde en el futuro.

Antes de despedirse de ella, les dejo 5 minutos y además le pido a “Cris” que nos diga si el feto del niño está bien.

Nos contesta que está perfectamente.

La madre me comenta, que “Cris” está muy contenta de haber podido volver a verlos por segunda vez y que desde la luz, les ayudará.

También les dice, que su hermanito es como un regalo para ellos y también para él, ya que le era necesario volver a nacer para evolucionar.

Además, le comunica, que no deben perder nunca la esperanza ni la fe.

Madre e hija se despiden, (la madre llorando y muy emocionada).

Hoy día, esta pareja de amigos míos, tienen un niño de 5 años.

Hay que recalcar, que cuando hicimos esta regresión, ella ya estaba embarazada de este hijo.

Esta experiencia fue muy emocionante, sobre todo en cuanto a mí, porque supuso el poder ayudar a unas personas a salir de la inmensa tristeza en la que estaban sumergidas. Después de estas regresiones, su vida cambió totalmente y hoy en día viven la vida con normalidad, pero eso si, sabiendo que en alguna parte de la creación vive su hija Cristina con toda plenitud y felicidad, y esto para los padres de esa niña que falleció a los 12 años, reconforta y da esperanza.

Posteriormente, he hecho más regresiones en las que aparecieron las personas fallecidas a encontrarse con sus seres queridos, pero todas más o menos suelen ser parecidas, aunque no tan emocionantes como la historia que les he relatado.

Capítulo 6º

La Sala de Sanación

El caso que voy a relatar ahora, corresponde a una regresión que realicé a una amiga mía, hará aproximadamente, unos 5 años.

Esta amiga mía que ha permitido que salga su nombre en este libro, se llama Antonia. Cuando le realicé esta regresión, ya le había practicado anteriormente otras.

El motivo por el cual me pidió que le realizara otra sesión fue, que tenía que enfrentarse a una operación de ovarios, en los cuales, después de haberle realizado diferentes pruebas y análisis clínicos de todo tipo, los médicos llegaron a la conclusión de que tenía tres quistes en los ovarios y que debía procederse a extirparlos.

Antonia quería saber como estaba verdaderamente por dentro antes de operarse y si coincidía con todo lo que le habían dicho los médicos.

Un sábado por la mañana, empezamos la sesión. Antonia es un sujeto hipnótico de los mejores, ya que entra con facilidad y profundiza muy bien. Este es un factor muy importante y más para la experiencia que íbamos a realizar.

Una vez en trance hipnótico (entró en el segundo nivel) y la dirigí rápidamente para que encontrase la Sala de Sanación. Una vez la encontró, le dije que localizara las “mesas de Operaciones” por llamarlas de alguna forma, y enseguida me informó que las tenía delante.

Le ordené que depositara su cuerpo astral en la camilla correspondiente. Así lo hizo. Le dije que observara sus energías alrededor del cuerpo y que me dijera donde estaban mal o bien los colores que desprendía y si eran luminosos, transparentes o por el contrario, había zonas oscuras.

Ella me fue indicando zona por zona como estaban las energías y aquellas que encontró mal, las fuimos cambiando hasta equilibrar todo su cuerpo Astral.

Después de todo esto, pasamos a ver el cuerpo físico por dentro, que realmente era a lo que habíamos venido.

Le ordené a Antonia que depositara ahora su cuerpo físico sobre la camilla que había preparada para ello y que lo ponía con letras grandes. Enseguida la vio. Entonces le dije que depositara su cuerpo en ella y a partir de aquí, en el momento en que yo contase hasta tres y tocase su frente, podría ver su cuerpo por dentro como si lo viera en una pantalla de T.V.

Así fue. Empezó a ver su cuerpo por dentro y fue describiendo todo lo que veía. Fuimos bajando desde la

cabeza, órgano por órgano, hasta que llegamos a la zona de la matriz y ovarios.

Aquí fue donde puso más atención en ver como estaba todo. Describió como estaba todo inflamado y vio los quistes. La sorpresa fue que al contar los quistes que había, contó 5. Volvió a contarlos, y eran 5.

Recordemos que las pruebas y los médicos, le habían detectado solo 3.

Cuando la saqué del trance, Antonia me comentaba el hecho de que ella había contado 5 y que los médicos le habían dicho que 3.

Sabíamos que después de operarla saldríamos de dudas.

El mismo día de la operación, que se llevó a cabo en Barcelona, al terminar la intervención, me llamó una amiga de ambos, que había estado en la intervención con ella, (por el hecho de que era una doctora cirujana) y por teléfono me dijo: ***Hilde, la operación ha salido perfectamente, todo ha ido bien y tal como vio Antonia en la regresión que le hiciste, han salido 5 quistes.***

Estas noticias de confirmación de lo que se ve en estas experiencias, es muy gratificante porque refuerza la fe en lo que haces.

Un tiempo después, le volví a hacer otra regresión a Antonia para ver como había quedado por dentro después de la intervención quirúrgica.

Igual como la vez anterior, pudo verse por dentro y ver como habían quedado las cicatrices.

Vio como todavía había inflamación por dentro, en las zonas donde habían estado los 5 quistes. Trabajó ella misma en aquel momento para rebajar esta inflamación, proyectando energía verde sobre las zonas inflamadas, y también vio que habían cortado un nervio o parte muscular, que luego andando el tiempo le causó bastantes problemas, teniendo que pasar nuevamente por el quirófano para solucionarlo.

He querido relatar el caso de Antonia, porque es de los pocos casos, en que, lo que ve el paciente bajo hipnosis y en el interior de su cuerpo, luego ha podido ser confirmado.

La mente guarda dentro de ella secretos que tenemos que ir desvelando poco a poco, para que nos ayude a resolver los grandes problemas de nuestra existencia.

Capítulo nº 7

El caso de las “migrañas constantes”

He aquí un caso, de los que te reafirman en que la LEY de Causa y Efecto, funciona a través del tiempo y de las vidas anteriores.

Un matrimonio con el que tenemos una gran amistad, estaba pasando por una época muy triste, debido a que ella, la esposa, una mujer joven de unos treinta y tantos años de edad, sufría unos dolores de cabeza bastante fuertes desde hacía 12 años.

Estos dolores los sufría una media de 25 días cada mes. Habiendo pasado por muchos médicos y tratamientos de todo tipo, no conseguía quitarse “las migrañas”.

Esto hacía que su vida se volviese triste y limitada para muchas cosas. Además cuando una persona sufre a este nivel, se deja de tener ilusión por la vida.

Un día, al verla en aquel estado, le propuse hacerle una regresión para ver si podíamos averiguar por lo menos la causa de estas migrañas.

Ella accedió y así pues un sábado por la mañana me dirigí a su casa, para llevar a cabo la regresión.

Entró muy bien en trance hipnótico y nos detuvimos en primer lugar en su infancia y juventud, en las que yo creía que podía estar la causa del problema, ya que su infancia fue bastante triste tras la pérdida de su madre. Mas no era en esta época de su vida, en la que hubiese algo que indicase el principio de todo.

Después de esto, la hice pasar por el vientre de su madre antes de nacer y tampoco aparecía nada que fuese importante.

La hice saltar en el tiempo en busca de otras vidas, en las que apareció en un campo de concentración, siendo también mujer. En este campo también había perdido a su marido y uno de sus hijos, al final ella también pereció.

No pudimos saber exactamente en que época sucedió, pero la separación de forma violenta de sus seres queridos, lógicamente, le había traído a esta vida miedos.

Pero lo importante estaba por llegar.

En las regresiones, siempre suele suceder igual, primero aparecen las vidas en las que nos han humillado, torturado herido, asesinado, violado, etc,etc

Después, profundizando aparecen las vidas en las que nosotros hicimos lo mismo a los demás.

Así pues, llegamos a una vida donde al parecer arrancaba el problema.

“A la cuenta de 1 al 5, estarás en la vida anterior que te está afectando actualmente.”

--¿Qué percibes? o ¿Qué estás viendo?

“Veo gente vestida con túnicas blancas, que camina hacia una especie de Templo. Gente de todas las edades.”

--“¿Que aspecto tienes? Mírate los pies.”

“Llevo sandalias y una túnica corta, soy un hombre joven de unos veinte años.”

(Aquí empezó a llorar)

--- ¿A dónde te diriges? adelántate a este momento.

“Me dirijo al Templo como los demás.”

--- ¿Qué vas hacer a este Templo?

(Sigue llorando cada vez con más sentimiento, le caen las lágrimas con abundancia)

“Entro en el Templo y me dirijo al Altar, yo tengo algo que ver con la ceremonia que se va hacer.”

En este momento, las lágrimas y el llanto le impedían hablar, pero poco a poco fue explicando.

“Hay un sacerdote junto al Altar, el cual está lleno de sangre.”

“Lo que yo hago es sujetar a los recién nacidos que van a ser sacrificados.”

“Yo les sujeto, mientras el sacerdote con un cuchillo acaba con sus vidas.”

--- ¿Cómo lo hace?

“Les corta la cabeza.”

El lector, perdonará el haber sido tan directo en la explicación de cómo se realizaba el ritual. Pero es parte crucial para entender, el porqué del dolor de cabeza que se le desarrolló en su momento, en la vida actual.

Después de estar llorando un buen rato, cosa importantísima para poder solucionar o aliviar el trauma producido en aquella vida, la saqué del trance hipnótico.

La vida que había contemplado, se remontaba a antes de Jesucristo y no pudo situarla en el tiempo ni en que lugar de la Tierra.

Curiosamente, estos dolores de cabeza se empezaron a producir en esta vida en el momento, en que tuvo a su primer hijo y se lo depositaron en sus brazos. Según

cuenta ella, en ese momento comenzó el problema. Las migrañas.

Después de la regresión, estuvimos atentos a ver que cambios había podido producirse en su salud.

Durante largo tiempo, los dolores de cabeza solo los tenía 5 ó 6 días al mes.

Luego andando el tiempo y de ello han pasado unos 8 años, se le han vuelto a producir brotes de migrañas que le duran unos días, pero nunca más con la duración de antes. Tal vez quede en su subconsciente algo más que experimentar de otras vidas, o tal vez algo que todavía no ha aprendido y deba pasar por ello para evolucionar. ¿Quién sabe?

Capítulo nº 8

El caso del “Ser Oscuro”

El caso que les voy a relatar ahora, empezó unas semanas antes de llevar a cabo la sesión de “regresión”.

Tuve que hacer un viaje a Barcelona por asuntos personales, en el cual además de mi esposa nos acompañaron una pareja amiga nuestra.

Después de solucionar el motivo del viaje, decidimos dar un paseo. Así fue como descubrimos una librería dedicada a temas esotéricos-parapsicológicos y espirituales. Después de hojear varios libros, mis ojos se posaron en uno que estaba situado en una estantería y del que sólo había uno. Leí el título, “*Desposesión a Distancia*”, de la Dra. Irene Hikman. Después de ojearlo, supe que este libro era para mí.

Así pues, lo leí tan pronto como llegué a casa.

El libro explicaba como una doctora americana, practicando la hipnosis sobre una persona, la proyectaban sobre otra, que tenía algún problema de tipo psicológico y

conseguían saber lo que le sucedía y además le sacaban de encima espíritus apegados a su “aura”.

Lo que más me sorprendió, fue, que encontraban “seres oscuros” pegados al paciente en cuestión. Nosotros trabajamos hace 18 años, sacando desencarnados de las personas con depresiones, pero no sabíamos de la existencia de seres oscuros ya que nunca en los miles de casos que habremos hecho en estos años, los habíamos encontrado, o por lo menos no lo supimos.

Me aprendí de memoria que había que hacer en caso de encontrarme con algún ser de “estos” en alguna regresión o en donde fuera.

Pasaron una semanas desde entonces y un día me llamó una señora a la cual había conocido hacía poco tiempo en una mis charlas, diciéndome si podía hacerle una regresión, ya que tenía un problema desde hacía unos 13 ó 14 años y quería probar con la hipnosis para solucionarlo.

Quedamos para un sábado por la mañana. Al llegar, me explicó su problema.

Ella me decía que tenía una opresión en la boca del estómago que no la dejaba vivir y que otras personas se lo habían mirado y no habían conseguido librarla de aquella opresión. Además, le ocurría que a veces en conversaciones con otras personas, solía decir cosas que ella no quería y que solían enemistarla con sus amigas. Luego ella no comprendía por que había dicho aquellas palabras que nunca quiso que salieran de su boca. Estas cosas la tenían muy preocupada y triste.

Insistió, en que lo verdaderamente importante para ella, era quitarle “la opresión”.

Después de escucharla, pensé que tal vez tuviera un “Alma Grupal” (el espíritu de un animal), pegado a su plexo solar o estómago. Empezamos la sesión con la relajación y después con la hipnosis. Entró muy bien y profundizó hasta el 2º nivel. Cuando le ordené que me señalase con su mano derecha el lugar donde tenía la opresión, su mano fue directamente a la boca del estómago. Entonces le anuncié, que iba a proyectarle luz sobre esta zona, (energía) y que disolvería la opresión.

Fue entonces cuando ocurrió la transformación. Sus manos se levantaron enseñándome las uñas, abriendo la boca y haciendo lo mismo con sus dientes, al mismo tiempo resoplando. Nunca en estos años que he practicado la hipnosis y las regresiones, me había encontrado con un caso como este, en que el sujeto se transformase con un tono agresivo y amenazador, aunque en ningún momento la cosa pasó de aquí. Tengo que reconocer, que en los primeros momentos y debido a la sorpresa de la situación a uno le pasa por la cabeza la idea de echar a correr, pero siempre hay que saber mantener la calma en cualquier situación y empecé a pensar rápidamente.

A los pocos segundos una idea surgió de mi mente....*El libro que compré en Barcelona.*

Ya estaba seguro, era un **Ser Oscuro** el que atormentaba a aquella mujer. Y empecé a recordar lo que tenía que hacer.

Invoqué a los Ángeles Rescatadores de S. Miguel para que envolvieran con una malla de luz a este “ser” y que no le dejasen manifestarse si yo no se lo pedía.

La señora, pareció quedarse quieta inmediatamente aunque gruñendo. Bien, ahora empecé a hablarle.

-Te he descubierto y por lo tanto has fracasado en la misión que te ordenaron, que era la de destruir a esta mujer de las mil formas que vosotros sabéis hacerlo, por lo tanto ahora te mandaran al lugar infernal de castigo al que os mandan cuando fracasáis.

Al decir esto la mujer empezó a moverse en su asiento, soltando gruñidos y queriendo decir algo no agradable seguramente. Yo pedí a los Ángeles, que le apretaran más la “malla” de luz. Se quedó quieta. Y yo, seguí hablándole al “ser”.

-Te han estado engañando desde siempre, diciéndote que la “Luz” puede destruirte y por lo cual, debes apartarte de ella. Ahora voy a demostrarte que la Luz no puede hacerte nada.

En este momento, pedí a los Ángeles que proyectasen sobre este ser, rayos de luz. Empezó a retorcerse sobre el sillón y a gruñir, como si le estuviesen quemando.

-¿Por qué te quejas? la Luz no te ha hecho nada. Como puedes ver, te han estado engañando, la Luz no te ha destruido.

En este momento, todo cambió. La expresión de su cara, mostraba su desconcierto y dejó de gruñir y moverse.

Entonces le dije: *-Ahora puedes elegir, entre volver al lugar de donde viniste y esperar el castigo terrible que te impondrán por fracasar o irte con los Ángeles hacia la Luz, donde nadie te juzgará. ¿Qué prefieres? Habla.*

-Deseo irme con los Ángeles.

-Bien, pero antes de irte deberás hacer una cosa, que te voy a pedir ¿Estás de acuerdo?

-Si.

-Mira en el centro de tu Ser, en lo más profundo de tu Ser y dime que es lo ves.

-Veo una Luz....(con expresión de asombro)

-Bien, sigue observando esa Luz y dime que ocurre.

-La Luz empieza a expandirse por todo mi Ser y me cubre totalmente...me he convertido en un Ser de Luz.

-Ahora entenderás que la Luz no puede destruirte porque tú, como todos, estás hecho de Luz.

-Ya puedes irte con los Ángeles....pero antes deberás hacer una última cosa.

-Muéstrate con tu forma actual de Luz, a todos aquellos que estén a tu alrededor y que son Oscuros como eras tu, y diles que miren en su interior, en el centro de su Ser, para que puedan convertirse como tú, en Luz.

-Así lo estoy haciendo y se están transformando muchos.

-¿Cuántos se han transformado?

-Más de veinte. Y me los llevo conmigo ayudados por los Ángeles Rescatadores.

Ahora, con voz llorosa y avergonzada dijo.

-Pido perdón a esta mujer por todo lo que le he hecho sufrir durante estos años y a ti te doy las gracias por lo que has hecho conmigo. Me voy con los Ángeles hacia la luz.

-Vete en paz y con mi bendición.

Di las gracias a los Ángeles e invoque a los Ángeles Sanadores, para que rellenaran con energía-Luz, el hueco dejado por este Ser, en el “aura” de aquella señora.

Después, la saqué del trance hipnótico.

Sus primeras palabras fueron: *-Estaba rezando para que no te rindieses y tuvieras fuerzas para sacarlo. La opresión del estómago ha desaparecido.*

Así fue, como saqué el primer Ser oscuro de una persona.

Ha pasado algún tiempo y esta señora no ha vuelto a notar el “síntoma” del estómago.

En la primera reunión semanal del grupo, al conectar con Los Seres de luz, les comente el caso que por supuesto ellos ya sabían. Les pregunté: -¿Cómo es que nunca hasta ahora, nos habíamos encontrado con un Ser Oscuro?

Su respuesta fue sencilla y corta: *-Porque todavía no habías leído “El libro”.*

Desde entonces, hemos sacado muchos seres oscuros, tanto de lugares como de personas. Como dicen los Maestros:

-Todo llega a su tiempo.

Es curioso, como se mueven las fuerzas del Universo, para que lleguen hasta nosotros aquellas cosas que necesitamos o que vamos a necesitar, sin que nosotros seamos conscientes de ello. Por eso a través de los años he aprendido a tener la intuición alerta y cuando algo me atrae, le hago caso. No suele fallarme nunca.

Este caso que les he relatado es muy interesante, ya que muestra la variedad de seres que existen en el mundo espiritual y que aunque hay muchos que influyen sobre nuestras vidas de forma negativa, siempre hay una forma de librarse de ellos.

Tengo que decir, que a día de hoy no disponemos de mucha información sobre “Los Seres Oscuros”, pero a diferencia de los “Desencarnados” (personas ya fallecidas), que se introducen en las auras de las personas y empiezan a vivir de su energía abocándoles a una

depresión, los “otros” lo único que persiguen es, destruir moral y psicológicamente al ser humano. También se introducen en su aura, pero una vez allí, empiezan a minar la moral y hacen fracasar cualquier cosa o empresa que intente realizar el individuo, atacando a sus convicciones a su moral en definitiva. Le hace dudar de todo y muchas veces le hace tomar decisiones equivocadas e incluso como en el caso que hemos visto, decir palabras que no deseas. La suma total de todo esto es, impedir la evolución del ser humano o por lo menos hacérselo muy difícil.

Todo ello, produce situaciones en los seres humanos que desatan el miedo y la desesperación. **Las energías que se desprenden de estos sentimientos negativos, son su alimento.**

Sabemos que van en grupos, más o menos numerosos y que hay una jerarquía entre ellos, o sea, hay jefes de mayor a menor rango. También sabemos que nunca han sido humanos. Algunos de ellos, cuando pasan a la Luz, se convierten en Ángeles Rescatadores.

Otra cosa que hemos averiguado, es que muchos dirigentes mundiales y hombres en puestos de poder y de decisión, llevan Seres Oscuros, manipulándoles.

Hay lugares del planeta, donde existen grandes bolsas de estos Seres y desde que lo averiguamos, nos dedicamos a sacarlos. Suelen ser lugares donde hay conflictos de guerras sobre todo.

De todas formas, todo lo que existe en la creación, sea negativo o positivo, sirve para que evolucionemos. Con todas las trabas que tiene el ser humano viviendo en el

planeta Tierra, si consigue evolucionar espiritualmente, de aquí sale doctorado y con una vibración altísima. Muchos seres de la creación, no consiguen evolucionar tan rápido como nosotros, porque ellos no tienen las condiciones de vida que tenemos en este planeta. Aquí, se nos pone a prueba cada día muchas veces y de mil formas diferentes.

Desearía tranquilizar al lector, diciéndole, que los casos de posesión de estos “Seres”, son raros y excepcionales. Solo se puede pensar que hay un “ser” de este tipo en personas, cuando ocurren hechos y conductas muy ...muy extrañas.

Capítulo nº 9

Una mujer valiente

El caso que nos ocupa ahora, es el de una mujer que me causó admiración y respeto y que seguramente recordaré mientras viva.

A través de unos amigos, me llegó la petición de una mujer, que estaba muy enferma y que deseaba hacerse una regresión, para intentar averiguar de dónde y por qué, se le había desencadenado dicha enfermedad.

Esta mujer, llevaba más de 45 sesiones de quimioterapia, debido a un cáncer y a pesar de todo, su carácter y su aspecto no lo demostraban. Lo supe después. **Era una luchadora** y por su entereza en como llevaba su enfermedad, vi que era una mujer muy **valiente**.

Tengo que reconocer que al principio puse obstáculos, para no hacerle la regresión. Al final accedí cuando ella me llamó personalmente por teléfono y me convenció.

Así pues, un sábado por la mañana empezamos “la regresión”.

El lector comprenderá después de escuchar el relato de sus vidas anteriores, por qué, la defino, como: **Una mujer valiente**, ya que en todas sus vidas tuvo que luchar contra situaciones adversas.

Me explicó, que hacía algún tiempo le habían hecho algo parecido a una regresión, pero sin hipnosis, y que no había podido aclarar nada.

Empecé la sesión y vi que era muy sensible a la hipnosis. Entró muy bien y profundamente.

Apareció en una vida en Sudamérica, donde era una india de 17 años. Empezó a hablar con soltura, explicando que la casaron con un hombre de edad muy avanzada, y al que no quería.

-Me quedo embarazada.

-No deseo tener este hijo de un hombre al que no quiero.

-Sigue más adelante, ¿Qué sucede?

-Me paso el tiempo pensando en la forma de deshacerme del feto.

-Al final, tomo la decisión de tirarme por una escalinata. Cualquiera cosa para deshacerme de este embarazo que no deseo.

-Qué ocurrió, sigue avanzando.

-Me tiro por la escalinata...el dolor es tremendo. Quedo mal trecha, pero a consecuencia de ello...pierdo el hijo. (Empiezan a caerle las lágrimas)

-A consecuencia de la caída, quedé muy afectada y enfermé.....al cabo de seis meses fallecí.

Aquí, podríamos tener la explicación al problema de la vida actual, basándonos en la causa y el efecto, ya que en la vida actual, tenía cáncer de ovarios. Aunque esto solo es una teoría y nada más. Después de narrar las siguientes vidas, seguramente un poco de todas ellas, le estaban afectando actualmente.

A continuación la hago retroceder a otra vida anterior, que tuviera que ver con la vida actual.

Retrocede a una vida, en la cual es de raza negra, tiene 16 años y vive en África.

Empieza a contar que es capturada por unos hombres que se dedican a traficar con esclavos.

-Me llevan a América del Norte, después de un viaje terrible.

-Una señora muy rica me compra como esclava.

-Se encariña conmigo y me trata muy bien.

-Me trata como si fuese su hija y además me enseña a escribir y me da cultura.

-Cuando me hago mayor, me pone al frente de la hacienda, llevando las cuentas.

-Yo miro por todos los demás esclavos de la hacienda y soy muy respetada por ellos.

-Sigue adelantándote en el tiempo, hasta que suceda algo significativo en esa vida.

-La señora quiere darme la libertad de esclava, pero las leyes de este país lo impiden y no puede ser. Yo sigo al frente de la hacienda.

-Muere la señora (Vuelven a caerle las lágrimas)

-La señora me deja toda la hacienda en herencia, pero otra vez las leyes del país, no permiten que un esclavo pueda heredar.

Me obligan, eso si, a seguir al frente de la hacienda y llevar las cuentas, saben que lo hago muy bien.

Ahora, avanza hasta el momento de tu muerte, en aquella vida. Estarás cinco minutos antes de morir y relata que hay a tu alrededor.

-Estoy en una cama. A mí alrededor están todos los esclavos de la hacienda, llorando. Soy muy amada y respetada por todos ellos.

-¿Cuál fue la causa de tu muerte en esta vida que estás contemplando?

-No lo sé muy bien, pero creo que fue algo de los pulmones.

-Ahora, pasa por el momento de tu muerte y observa que sucede.

-Me elevo por encima de mi cuerpo y puedo verlo todo desde arriba, siento una gran liberación y mucha paz.

-Sigo elevándome y llego a una zona donde todo es luz y hay una paz maravillosa.

-Te pido que hagas una valoración de esta vida pasada y que aprendiste en ella.

- Creo que lo que más aprendí, fue superarme a mi misma, a pesar de las adversidades de la vida y la incomprensión de las personas que me rodeaban.

-Su cara estaba serena y mostraba paz.

-Ahora, contaré del uno al cinco, y estarás en otra vida anterior que es significativa para ti, y las circunstancias que te afectan en tu vida actual.

Aparece en otra vida, situada más o menos a finales del siglo diecinueve, en Inglaterra. Nació en casa de unos señores de alta posición. (Que curioso, de la pobreza a la riqueza. Aquí tenemos un ejemplo de cómo experimentamos todos los niveles de opulencia o de carencia, en el transcurso de nuestras encarnaciones sobre la Tierra). Pero sigamos con el relato...en esta vida vuelve a nacer como mujer.

-Mis padres son ricos y me quieren mucho.

-A mi me gusta leer libros...pero mi padre me dice que estas cosas no son para señoritas, que debo aprender otras cosas propias de las mujeres.

-Mi padre me prohíbe, entrar en la biblioteca de casa....pero yo por las noches voy y cojo libros. Me encanta leer y aprender....leo cosas sobre países extranjeros...pero...los que más me gustan son los que tratan de medicina.

-Sigue adelantándote, en el tiempo, ¿Qué sucede?

-Cuando soy mayor, conozco a un estudiante de medicina...consigo que mis padres me dejen casarme con él. Nos queremos mucho.

-él, acaba la carrera de médico y me enseña cosas de medicina y me convierto en su enfermera....consigo lo que siempre deseé y le ayudo mucho en su trabajo.

-¿Tuvisteis hijos?

-Si, tuvimos dos hijos. Un chico y una chica.

-El chico, fue un hijo maravilloso. Educado, bondadoso y muy estudioso...llegó a ser médico como su padre....estábamos muy orgullosos de él.

-En cambio la hija...(aquí vuelven a aparecer las lágrimas) fue un desastre.

-Fue una hija rebelde a la que no supimos educar bien.

-Le concedíamos todo lo que pedía y nunca tenía bastante. Así fue, que al hacerse mayor hacía lo que le venía en gana sin atender a razones. Salía con hombres y volvía tarde a casa. Las peleas entre ella y yo eran continuas.

- ¿Qué sucedió con ella? Adelántate en el tiempo.

-Queda embarazada y ni siquiera sabe quién es el padre. Esto es una gran deshonra para la familia.

-Llega el momento en que su padre y yo decidimos, que se marche de casa y viva su propia vida.

-Sigue adelante. ¿Qué significó para ti, este desenlace?

-Ha pasado un tiempo, intento verla y hablar con ella para reconciliarnos, pero no quiere saber nada de mí.

-Debido a todo esto, mi salud empieza a deteriorarse y acabo enfermando, con lo cual al cabo de un tiempo fallezco. (Las lágrimas caían por su cara abundantemente, durante todo este relato).

-Ahora, vas a revivir el momento de morir. Estás en el momento preciso de tu muerte. ¿Cuenta qué está sucediendo?

-Veo como me elevo por encima de mi cuerpo. Y empiezo a ascender. Tengo mucha paz. Me alejo de todas las cosas terrenales. Estoy en un lugar donde hay mucha luz.

-Es conveniente, que las diferencias creadas entre tu hija y tú, sean disueltas. Voy a invocarla, para que os veáis de nuevo. Cuando esté delante de ti, me avisas.

-Le empiezan a caer de nuevo las lágrimas.

-Mi hija está aquí. Delante de mí.

-¿Qué te dice?

-Me dice....que la culpa de que ella fuera así, fue mía. Que se arrepiente de todo lo que me hizo, en esa vida, pero que yo, debido a su carácter rebelde, debía haberla educado con más disciplina y más rectitud, y así no hubiera ocurrido, nada de lo que pasó.

-Pero quiero decirte, que yo te quería mucho pero no supe demostrártelo nunca, y cuando me di cuenta, fue cuando falleciste.

-¿Qué le respondes tú?

-Que no supe hacerlo mejor. Le pido perdón.

-El llanto y las lágrimas aumentan, con lo cual deduzco que algo sucede entre ellas. ¿Qué está ocurriendo?

-Nos abrazamos.....y siento que todo lo que nos separaba,...ha desaparecido. Seguimos abrazadas.

-Ella se despide y se aleja...se va...se va... ya no la veo.

-Esta es una forma o mejor dicho una buena terapia de acabar una regresión, en donde ha habido problemas o rencillas entre personas en la vida actual, suelen afectarnos en forma de “culpabilidad” pero sin saber de qué. Normalmente, después de revivir una experiencia así, suelen despertarse diciendo: *Es como si me hubiese quitado un peso de encima.*

-Después, de pasar por revivir esta vida, y debido al sufrimiento experimentado, le hice pasar por la cascada de energía para que la limpiase de todo el sufrimiento experimentado y la saqué del trance hipnótico.

-Curiosamente, esta señora, volvía a tener problemas con uno de sus hijos, en esta vida actual. Seguramente, se repetía de nuevo esta situación por alguna lección pendiente de aprender.

-Después de esta regresión, no la volví a ver más. Más tarde me enteré que había fallecido. Desde aquí mi recuerdo eterno para ella, deseándole que allí donde esté, haya encontrado la felicidad y la paz. Mi homenaje a una mujer valiente.

Capítulo nº 10

Miedo a perder a mis hijas

El caso que nos ocupa ahora, suele ser bastante corriente. Me refiero a esta sensación que tienen muchas personas, de que pueden perder a sus hijos, con lo cual viven un auténtico infierno cada vez que les ocurre cualquier cosa o bien, están lejos de casa. Normalmente suele sucederles “esto” a las madres. Pero en algunos casos, suele llegar a lo irracional, y aunque les puedan dar todos los razonamientos posibles, su angustia no cesa, hasta que saben que sus hijos están bien.

De eso se trata esta regresión, donde se ve, que siempre hay una causa que justifica estas conductas o mejor dicho, traumas.

En esta ocasión se trata de una mujer de cuarenta y tantos años, familiar mía y que sin estar previsto hacer ninguna regresión, la llevamos a cabo después de salir a conversación mientras tomábamos un café en su casa.

Me explicaba el trauma que pasaba con sus hijas, apenas pensaba ella que pudiesen estar enfermas o bien estaban, lejos de casa.

Así pues, la conduje al trance hipnótico. Por cierto, entró con cierta facilidad, lo que facilitó el poder situarla en vidas anteriores.

Lo que intentábamos averiguar, era si este sufrimiento que le causaban sus hijas, podía venir de esta vida o de una anterior.

Enseguida se vio como una mujer joven, de unos 20 años, rodeada de mucha miseria.

-Tengo la sensación de mucha soledad y abandono, hay mucha miseria a mí alrededor.

-Hay tres niños muy pequeños, creo que son hermanos míos o por lo menos les tengo mucho cariño.

-Tengo que despedirme de ellos...se los llevan...por algo, para salvarles de algo...pero no sé qué, no sé cuál es el peligro. Yo no puedo ir con ellos, me tengo que quedar, no hay sitio para mí.

-Se los llevan en un barco (las lágrimas le caen abundantemente, desde hace rato)

-Luego me entero que el barco se ha hundido en el mar y no ha sobrevivido nadie. (Llora desconsoladamente)

-Nunca pude superar aquella perdida; estuve largo tiempo yendo a la playa a ver si regresaban o si alguien se hubiera podido salvar. Nunca pude superar el perder a mis hermanitos...nunca...nunca.

En este momento, la hago avanzar en el tiempo.

-Conozco a un hombre y me caso con él, acabé la vida rodeada de humildad y pobreza.

-Muero en una cama muy sencilla muy humilde.

Bien, en esta ocasión su subconsciente, la llevó directamente a la vida en que la había traumatizado la pérdida de sus hermanitos muy pequeños. En esta vida que contempló, dudaba en reconocer a alguna de las personas que viven en su actual vida, pero bien pudieran ser esos niños, algunas de sus hijas actuales.

Después de esta vida, le sugiero que vaya a otra encarnación que haya sido significativa para ella.

A la cuenta del 1 al 5 estarás en otra vida.

¿Qué percibes? ¿Dónde estás?

-Estoy en un castillo.

¿Qué haces en este castillo?

-Soy la dueña, mi marido es el Señor de este castillo.

En este momento, toda su figura se elevó y su semblante cambió de aspecto, cogiendo un aire de superioridad.

Había pasado de una vida de pobreza, a ser la señora de un castillo, seguramente con título de nobleza.

-Mi marido no está nunca, siempre está guerreando, siempre está fuera.

¿Le amabas?

-Yo si, pero él siempre estuvo muy distante conmigo, creo que nunca me amó. Al final, también le dejé de querer.

-Tengo una persona conmigo que me acompaña siempre. Es mi doncella de compañía. Gracias a ella no me siento tan sola.

En este momento, la identifica con una de sus hermanas en la vida actual. La hermana mediana.

Sigue adelante, y detente en un momento de esta vida que ocurra algo importante.

-Me llega la noticia de que mi marido ha muerto en la guerra.

-Los enemigos de mi marido, vienen a por mí.

-Tengo que huir del castillo, para salvar la vida.

(Empieza a llorar, y su cara denota el miedo y la angustia)

-Me acompaña mi doncella y nos metemos en un bosque, no sabemos donde ir y tenemos mucho miedo.

-No tenemos comida ni techo, Durante un tiempo, comemos lo que podemos encontrar en el bosque, pero tenemos mucha hambre y frío.

-Vamos vestidas con harapos, de vivir en el bosque y dormir donde podemos. Vamos llenas de suciedad, no podemos lavarnos y no tenemos ropa para cambiarnos.

-Ahora adelántate en el tiempo y ve al momento del desenlace de esta situación en que vivís.

-Oímos ruidos de gente que se acerca con caballos...vienen a por nosotras...empezamos a correr, pero...nos alcanzan, no podemos escapar.

-Quieren matarnos, pero uno de ellos se compadece de nosotras y decide salvarnos.

-¿Qué ocurrió, a partir de aquí?

-Este hombre, nos pregunta qué queremos hacer y dónde ir.

-Nuestra respuesta es, llévanos a un convento, donde seremos bien acogidas.

-Nos lleva a un convento donde me apreciaban las monjas y allí nos deja.

-¿Cómo transcurrió tu vida en ese convento?

-Pasamos el resto de nuestra vida en ese convento, hasta nuestra muerte.

-Sitúate en el momento de morir ¿Qué sucede?

-Me desprendo de mi cuerpo físico...pero no voy hacia la luz.....vuelvo al castillo...quiero ver a mi marido...pienso que él, está allí...pero no está, no lo encuentro por ninguna parte...

-Durante un tiempo, voy vagando por el castillo y otros lugares...tardé bastante en pasar a la luz. Mi deseo era volver a encontrarle, pero nunca volví a verle.

Al terminar este relato, decidí que era el momento de sacarla del trance. Aunque aquí el relato parezca corto, en la realidad, había pasado más de una hora, ya que para explicar lo que van viendo, hay que dejar un tiempo para que puedan ver o sentir las emociones y puedan explicar con cierta claridad lo que va sucediendo.

La saqué del trance y cuando abrió los ojos estaba sorprendida por lo que había experimentado. Como es lógico se acordaba de todo lo que había sentido y visto. Hoy, después de haber pasado unos meses desde que llevamos a cabo la regresión, sigue acordándose de todos los detalles.

No puedo saber hasta que punto, le ha servido para liberarse del miedo a perder a sus hijas; quizás, porque no se le ha presentado una situación para ponerse a prueba y yo deseo de corazón, que nunca tenga que comprobarlo.

Capítulo nº 11

El caso del cura y la Inquisición

Esta regresión, la llevé a cabo hace bastantes años, de tal forma que para poder explicarla bien, he tenido que recurrir a la propia protagonista de la historia, para que entre los dos pudiera desarrollarla tal como ella lo vivió.

Esta mujer, que en el momento de la regresión tendría unos 36 años, tenía problemas de sentimiento de soledad, de culpabilidad y una fuerte depresión.

Acordamos que le haría una regresión, para intentar sondear en el pasado, si hubo cosas que le afectaban en esta vida.

Esta mujer, es un buen sujeto hipnótico que profundiza muy fácilmente, alcanzando el 2º nivel rápidamente. Le indico, que a la cuenta de 3 a 1, estará en una vida anterior significativa para ella.

¿Dónde estás? ¿Qué percibes?

-Estoy en un pueblo con calles estrechas y empedradas. Toda la vegetación que hay alrededor es muy frondosa y muy verde.

-¿En qué país estás?

-Creo que estoy en Galicia.

-¿En qué año estás?

-Creo que a mediados del 1.500.

-Soy una mujer joven; morena.

-¿Qué ocurrió en este lugar, que te esté afectando en la vida actual?

-Hay un cura en el pueblo con el que tengo cierta relación...quedo embarazada de él. (Le empiezan a caer las lágrimas)

-Ve narrando la historia y lo que sucedió.

-Los vecinos del pueblo empiezan a darse cuenta que estoy embarazada y sospechan.

La gente empieza a criticarme y a despreciarme.

Me insultan al pasar.

-Tengo que marcharme a vivir fuera del pueblo, a las montañas.

-Tengo a mi hija. Veo la cuna en la cabaña de la montaña.

-Soy conocida en la zona, porque recojo hierbas del campo para curar a la gente. Me tienen como una bruja.

-A pesar de que me desprecian, las gentes del pueblo suben de noche a escondidas, para que les dé remedios para sus enfermedades. A pesar de ayudarles siguen despreciándome.

-Al cabo de un tiempo, alguien me denuncia a la Santa Inquisición. Me acusan de bruja. Me detienen y me llevan presa. Van a juzgarme.

-Soy condenada a morir en la hoguera...pero yo no soy bruja, sólo les doy hierbas para curarles...yo no soy bruja.

-En estos momentos su desconsuelo es muy grande y llora abundantemente.

-El cura se queda con mi hija, no hace nada por defenderme. Él sabe que es lo mejor para mi hija, y entiendo que así es.

Trasládate al momento de tu muerte.

-Me veo encima de un carro, con barrotes de madera. Voy vestida con una falda larga de color rojo y una blusa blanca.

-Al pasar veo al cura y a mi hija...me fijo en la cara de él y le veo sufrir...ahora le reconozco ¡Es mi padre de esta vida actual!..¡Es él!

En estos momentos, viendo la intensidad del sufrimiento que está experimentando, decido ahorrarle el momento terrible de morir quemada.

Lo importante era saber que situaciones había vivido, para poder comprender lo que le ocurría actualmente.

Pero, ella sigue explicando.

-Tengo ahora la certeza, que en muchas de las vidas que he vivido, la soledad ha sido la constante que me ha acompañado siempre y además sé que en algunas de ellas, perdí a mis hijos.

-También creo que fui “bruja” en más de una vida...Casi puedo asegurar, que aquella hija que se quedó con el cura...es mi madre actual.

-Siguió hablando de las sensaciones que se le habían destapado y analizando ciertas cosas y comparándolas con su vida actual.

-Ahora comprendo, porque nunca me llevé bien con mi padre. (Falleció hace unos años)Él nunca

me hizo nada, que diera motivo al rechazo que tenía hacia él...ahora lo comprendo.

Después de esto, la saqué del trance hipnótico y como les ocurre a todos al abrir los ojos, están un tiempo un poco desubicados porque aún tienen frescas las imágenes que acaban de ver y siguen estando más allá que aquí.

Posteriormente, le hice algunas regresiones más, en las cuales aparecían más vidas llenas de sufrimientos, de soledad y abandono.

Hoy, después de la experiencia adquirida con las regresiones, hay un dato que salta a la vista, y es que no ha revivido ninguna vida, en la cual ella, ha sido la causante de sufrimientos a otros. Eso no quiere decir, que no estén estas vidas, lo que ocurre, es que su subconsciente la llevó primero a ver las que le han hecho sufrir a ella. Esto siempre es así.

Tal vez algún día podremos continuar con las regresiones y llegar a conclusiones que le den explicación de tanto sufrimiento vivido.

Capítulo nº 12

La mujer diabética:

El caso que nos ocupa ahora es uno de los mejores y más instructivo que he tenido la suerte de experimentar.

Como se podrá comprobar, está más minuciosamente detallado que los demás casos, debido a que la protagonista guardaba las grabaciones que le hice, en las cuatro regresiones. Ella me las cedió para que pudiera relatar el caso con la máxima fidelidad.

Se trata de una mujer que acudió a mí, pidiéndome que le hiciese una regresión, debido a que tenía un problema con la diabetes y quería saber porqué se le había desatado unos años atrás.

Accedí ha hacerle la regresión después de relatarme su experiencia y comprobar que podía ser un caso muy interesante.

Su problema empezó estando embarazada de su primer hijo. En aquel tiempo ella no era diabética y no tenía ningún problema con el azúcar en sangre.

Empezó a complicarse su salud cuando los médicos la ingresaron en el hospital, advirtiéndole que había problemas con su embarazo.

A partir de este momento el miedo empezó a aflorar en su vida y así los niveles de azúcar empezaron a subir.

El resto del embarazo y del parto fueron angustiosos.

Nació su hijo en perfectas condiciones, pero ella se convirtió en diabética. Su páncreas dejó de funcionar.

Las pruebas que le hicieron demostraron que su páncreas estaba bien, pero no trabajaba. Desde entonces tubo que ponerse insulina cada día.

Siguió haciéndose pruebas y su páncreas estaba bien, pero no funcionaba.

Cuanto más angustiada se encontraba, más insulina tenía que ponerse.

Los médicos le aconsejaron que no debía tener más hijos, ya que implicaba un riesgo muy alto tanto para ella como para el bebé.

Ante todo ella quería saber, porque se le desató esa enfermedad y si podía curarse de ella.

Así pues, convenimos en empezar la 1ª regresión, un sábado por la mañana.

Es una mujer muy sensible a la hipnosis y eso me facilita el trabajo ya que entra muy bien en trance y además profundiza rápidamente.

La mujer me pidió que su identidad quedara en el anonimato.

El lector podrá diferenciar, cuando soy yo el que habla, porque encabezaré la frase con una H. Cuando sea la protagonista la que responde, la encabezaré con una X.

Después de hacerla profundizar al 2º nivel de hipnosis y situarla en un lugar agradable (dentro de su mente, se entiende) la dirijo a un edificio blanco luminoso. La hago entrar en él y una vez dentro, le pregunto:

H.- *¿Qué percibes?*

X.- Una luz azul celeste.

H.- *Sigue a esa luz*

X.- Estoy dentro de esa luz. Es una burbuja de protección. Me deja en una biblioteca muy antigua.

H.- *hay un libro con tu nombre escrito en letras doradas. Búscalos. Cuando los encuentres ponlos en la mesa central de la biblioteca. En este libro, está escrita toda tu existencia, hasta la vida actual.*

X.- Lo tengo, ya está encima de la mesa.

H.- *Ábrelo por la página 25.*

X.- La tengo. Aquí pone el porqué de mi problema con el azúcar.

H.- *¿Qué dice? ¿Puedes leerlo?*

X.-Si, pone: Sangre; un muerto; angustia; miedo; freno; barrera; ansiedad; tristeza; mucha pena; desesperación.

Todo ello me causa el problema del azúcar.

H.- *ahora vete a la vida donde empezó todo. En el libro está escrito. ¿En que vida empezó?*

X.-En la vida -2 (dos vidas anteriores a esta)

H.- *la traslado a esa vida. ¿Dónde estás?*

X.- estoy en un desierto. Hay arena y agua. Es un Oasis con palmeras. Estoy solo. Soy un hombre. Tengo 45 años.

H.- *¿Qué haces en este Oasis?*

X.-He venido a buscar agua para un camello.

H.- *¿Cuál es tu oficio?*

X.- Vendo tinajas.

H. *¿Qué ocurrió aquí, en este Oasis?*

X.- Estoy con el camello y veo que vienen dos hombres a caballo. Me quieren robar todo lo que llevo.

No me da tiempo ha defenderme y me clavan los puñales

H.- *¿donde te clavan los puñales?*

X.-En la parte izquierda de mi estómago. **¡En el páncreas!**

Es una herida muy grande. Me veo en el suelo. (*Empiezan a caerle las lágrimas*). Mis manos tocan toda la sangre que pierdo. Mucha sangre, y tengo mucho miedo. Me estoy desangrando.

X.- Creo que voy a morir. (*Sigue llorando*).

Tardo en morir dos o tres días.

H.- *¿sufres por tu familia?*

X.-Si, mucho.

H.- *¿este trauma ha quedado impregnado en ti, por esa forma de morir?*

X.- Si.

H.-*A la de tres, podrás ver tu Aura, la que tiene tu cuerpo actual. Mira si en tu páncreas, hay algo clavado.*

X.- Hay un agujero negro y dentro como un pequeño puñal.

H.- *A la cuenta de tres, le anuncio que se lo voy a sacar. Mentalmente lo hago y le pregunto. Mira si todavía está el puñal*

X.- No está el puñal pero si el agujero.

H.- *mentalmente, con energía violeta procedo a sellarle el agujero.*

Le anuncio que su agujero está sellado y su aura reconstruida. Le pido que lo compruebe.

X.- El agujero se ha tapado.

H.- *Ahora vuelve otra vez a la biblioteca y mira otra vez el libro. Observa si tienes que ver otra vida.*

X.- Me sale un No muy grande.

H.- *Vuelve ahora a la página donde estaban las palabras negativas, que te afectaban. Mira si ha quedado alguna palabra.*

X.- Quedan: freno y barrera.

H.- *Busca la página donde empezó el problema con estos conceptos: freno y barrera.*

X.- Si, la tengo. La página 20.

H.- *Lee que pone en esa página.*

X.- Energía mal canalizada. Son mis pensamientos.

Juegan conmigo. Es mi mente.

No lo entiendo. (*Aquí empieza a dar las primeras pistas de su problema actual*)

H.- *¿De donde vienen esos pensamientos?*

X.- De los médicos y la medicina.

Debo superar los miedos que los médicos me producen en mí.

H.- *¿Qué debes hacer en estas situaciones? Pregunta a tu Ser Interior*

X.- Confiar en mí, antes que en ellos. Porque ellos no son perfectos y yo me dejo llevar por ellos.

(Hay que resaltar aquí, la importancia de esta revelación, ya que le da la clave de cómo superar su problema).

H.- *Pregunta a tu Ser Interno si tú estás enferma del páncreas o no.*

X.- No estoy enferma del páncreas, es una falta de seguridad en mi misma.

H.- *¿Por qué no crees en ti misma? Está escrito en el libro. Búscalos.*

X.- Si, es una desconfianza en mi persona. Es como si les diese la razón a personas más sabias que yo, y yo no fuese nadie.

H.- *Mira en la página siguiente, verás como está tu autoestima.*

X.- Veo una distancia entre yo misma.

No acabo de conectar con mis energías....no puedo conectar.

H.- *¿Qué te lo impide?*

X.- La falta de fe. Se que tengo las energías aquí, pero no puedo llegar a ellas.

H.- *Ahora mira a tu derecha, hay un gran espejo en el que te verás reflejada. No como persona física, si no como ser espiritual.*

Ese Ser, eres tú.

X.- Veo una luz muy dorada e intensa, de dimensiones normales pero más alta que yo.

H.- *Contaré hasta tres y este Ser saldrá del espejo y te abrazará. Así sabrás que fuerza tiene tu espíritu. Tu potencia.*

X.- Me estoy uniéndome como si solo fuese un cuerpo. Me siento bien, muy bien.

H.- *Ahora vuelve al libro, y buscarás la página donde están escritas las lecciones que has venido a aprender en esta vida.*

X.- La tengo. Pone: Amor a los seres que tengo en mi entorno.

Fuerza, para activar situaciones buenas.

Paciencia. Me cuesta un poco tener paciencia.

Alegría. Yo no tengo demasiada.

A vivir en paz conmigo misma.

Protección. Debo aprender a confiar en mí.

No hay nada más escrito.

H.-*Le doy unos consejos y afirmaciones para reforzar su voluntad y la dirijo al principio donde empezó la regresión. Allí le indico que delante de ella hay una puerta blanca, y que detrás de la puerta hay alguien esperando. (En ningún momento le revelo quienes le están esperando).*

X.- He entrado y veo tres energías blancas. El del medio es más alto.

Es la primera vez que los veo.

H.-*Pregúntales si lo que hemos hecho es suficiente por hoy.*

X.- Me dicen con la cabeza que si.

H.-*Pídeles un consejo.*

X.- No me dicen nada.

Ahora me dicen, que si los necesito, que los invoque. Con solo pensar en ellos será suficiente.

Me dan energía con una esfera rosa y otra blanca.

Ahora me dicen que debo ir al momento, en que me hago la prueba del azúcar.

Es aquí el momento crítico, donde me entra todo lo negativo y me dice que estoy enferma.

Es aquí donde debo creer en mi misma y pasar por encima de todo.

Necesito mucha fe para cerrar esa puerta.

Me veo ahora haciéndome la prueba del azúcar.

Cuando me pincho, ya sé que soy débil y no puedo superarlo y me entra todo lo negativo.

Los Seres de Luz me están diciendo que debo unificarme con “esa fuerza” y lo conseguiré todo.

Es muy positivo y tengo que hacerlo. Es la fuerza del “espejo” y está dentro de mí.

H.- *Ahora, despídete de los Seres de Luz y dales las gracias.*

Después de esto, la saqué del trance hipnótico.

La síntesis de esta 1ª regresión es a mi modo de ver, esa vida en que muere con gran sufrimiento y soledad en un Oasis y además viéndose la sangre escapársele y con una herida en el páncreas. Actualmente cuando se pincha y ve la sangre su páncreas no funciona.

Al mismo tiempo, se le indica que ella tiene la fuerza interior para superar esa prueba y dejar los miedos a un lado.

Como veremos más adelante en las regresiones siguientes, esta mujer nos da la clave para superar las pruebas de la vida. No descansar sobre los demás, la responsabilidad de solucionar nuestros problemas.(sobre todo los de la salud) sino que está en nuestras manos, en nuestra fuerza interior.

2ª Regresión

En vista de la información sacada de la 1ª regresión y viendo la raíz que originaba el problema de su diabetes, convenimos en ahondar más en el problema de su enfermedad.

Ella me explicó, que en los días siguientes a la 1ª regresión, el azúcar le había bajado casi al límite de la normalidad y que continuó así durante una semana y después volvió a subirle.

Esto me indicaba que habíamos puesto el dedo en la llaga y que íbamos por el buen camino. Por eso emprendí la regresión, con la intención de llevarla a un lugar de sanación como ahora veremos.

La puse en trance y la lleve a un lugar (se entiende, mentalmente) donde había mucha luz.

H.- *¿Qué percibes?*

X.- Veo una luz. Es una sala grande. Hay una forma humana.

Es muy alto pero no le veo la cara.

Me dice algo. Dice....que no soy diabética y que tengo que salirme yo de esto.

H.- *Pregúntale a este Ser ¿Cuál es el camino para conseguirlo?*

X.- No contesta.

H.- *¿Este Ser, está contigo aún?*

X.-Si. Ahora me dice que mi problema nació en mi mente.

H.- *Pídele que te dirijan a la Sala de Operaciones Astrales.*

¿Dónde estás?

X.- Estoy en una sala azul. Lo veo azul y me da paz

H.-*Hay una camilla de operaciones en esa sala. Visualiza tu cuerpo Astral y deposítalo en ella. Ahora, a la de tres tendrás visión para poder ver tus energías y tu aura.*

X.- Veo la zona de la cabeza y veo un color rojo.

Me aplican luz sobre esta zona.

La zona se limpia y se transforma en color azul.

Siento que me falta fuerza en la zona de la mente. Ese es mi problema.

H.- *Ahora a la de tres, tendrás vista de rayos x y podrás ver todo tu cuerpo físico por dentro. Examínalo.*

X.- En el páncreas hay un color marrón.

Los Seres de Luz me limpian el páncreas, pero no hay suficiente energía.

Ahora me llega energía azul y plateada.

Ya está limpio.

H.-*Sigue explorando tu cuerpo.*

X.- En las piernas hay una zona oscura.

Algo me dice que tengo mala circulación de la sangre.

Me están curando con energía azul.

H.- *¿Hay seres a tu alrededor?*

X.- Si. Hay tres seres.

Me dicen que la sanación ya está terminada.

Me indican que entre en una sala que es un laboratorio, donde hay una medicina para mí, que es de color verde.

H.-*Entra en el laboratorio y busca esa medicina*

X.-La veo. Me la bebo y me estoy inundando de energía verde.

Los Seres de Luz me dicen, que el resultado de esta sanación, es una interrogante y que depende todo de mí.

Que tengo que tener mucha seguridad en mi misma.

Cuando veo la sangre al pincharme, pienso que nada cambia y siempre está igual el problema.

H.-*Ahora, a la cuenta de tres, a tu derecha verás una pizarra, donde están escritos tus defectos y virtudes.*

X.- Si ya la veo.

Soy desconfiada.

Veo fuerza.

Tengo miedo e inseguridad, por el tema del azúcar.

Hay una orden dada, que se dispare el azúcar cuando me pinche.

Si me doy una contraorden, no me la creo.

En aquel instante, creyendo que tenía esa orden gravada en su subconsciente, le dí una orden poshipnótica, que la borrara.

Dicha orden no dio resultado.

Más tarde, en una regresión posterior pude comprobar de donde venía esa orden. No de su subconsciente, como ya veremos

H.- Le doy la orden poshipnótica. Les damos las gracias a los Seres de Luz y por hoy damos por terminada la sesión.

X.- Estos Seres, me dicen que son mis guías.

H.-La saco del trance hipnótico.

La síntesis, a mi entender de esta regresión, sigue siendo como ella dice, su falta de fuerza interior y su mente o tal vez su subconsciente.

Eso, por lo menos era lo que yo pensaba en aquel momento, pero más adelante aparecieron cosas y revelaciones que modificaron la explicación de su problema con el azúcar.

En esta regresión solo la dedicamos a comprobar su salud y sus energías. En las siguientes regresiones, aparecieron vidas anteriores que tienen mucho que ver con el problema.

La 3ª Regresión

Antes de empezar esta regresión, me explica lo mismo de otras veces. Después de las regresiones, durante un corto tiempo de unos días, le desciende el nivel de azúcar en sangre pero luego vuelve a subirle.

Así pues, empezamos esta nueva sesión de regresión, llevándola al trance hipnótico y dándole las ordenes consecuentes.

Le hago visualizar una sendera descendente y le insto a que descienda por ella.

H.-*Ve por esa sendera y observa todo tú alrededor, estate atenta a todo lo que veas o intuyas.*

X.-Me acompaña un hombre a mi derecha.

H *¿Pregúntale quien es?*

X.-No contesta. Pero es muy alto y va todo de blanco. Me inspira confianza y me da tranquilidad. Le pido que me acompañe y me dice que sí.

H.- *(Ahora la dirijo a un lugar donde hay una pirámide con mucha luz y la hago entrar).*

(Una vez dentro le indico que hay un pasillo con puertas a ambos lados y estas, están numeradas)

H.-*Cuando a tu paso se abra una puerta, me avisas.*

X.- Se ha abierto la nº 7

H.-*Entra en esa puerta. ¿Qué intuyes? ¿Qué ves? o ¿Dónde estás?*

X.- Veo a gente sentada en mesas, pero no conozco a nadie.

H.-*Ahora, a tu derecha verás un espejo en el que te verás reflejada. ¿Qué ves?*

X.- Veo a este “ser” que me acompaña....está a mi lado.

Me dice que estoy en una vida anterior y que yo tengo que ver con esa gente.

¡No quiero verlo!

Me veo reflejada en el espejo. Soy una niña de 10 o 11 años.

Soy de raza blanca y de la época medieval.

No tengo padres y no se porque no tengo padres.

Vivo con mi abuelo. Yo no quiero a mi abuelo.

(Aquí empezaron a caerle las lágrimas)

H.-*Ahora a la cuenta de 5 a1, te trasladarás al momento en que empezó el problema de esta vida que contemplas.*

X.- Estoy en un pajar...estoy sola...soy una niña...la misma niña de antes.

H.- *Ve adelantándote en esa historia, ¿Qué está ocurriendo?*

X.- Estoy sola y abandonada...nadie cuida de mí...no sé porqué.

Afuera del pajar veo a un hombre mayor.

H.-*Pregúntale porqué estás sola.*

X.- Porque él se encarga de que no tenga a nadie.

H. *¿Por qué motivo?*

X.- Solo quiere que trabaje para él...coger todo lo que pueda. Robo y pido caridad para él.

H.-*Adelántate a ese momento.*

X.-Ahora soy una joven mayor...unos 20 años.

Veo un niño a mi lado...es mío...su padre está en el campo.

(En este momento, vuelve a llorar)

Hay mucha miseria *(sigue llorando mucho)*

Me siento muy sola, pero no sé porqué.

H *¿Tienes sentimientos de culpabilidad?*

X.- No

H *¿Qué pasó con aquel hombre viejo?*

X.- Murió

H *¿De muerte natural?*

X.- Si

H.- *Sigue adelantándote en el tiempo. ¿Donde estás?*
(Aquí, en vez de adelantar en el tiempo, volvió a su niñez con su abuelo)

X.- Estoy corriendo, pero él me pega...me pega...me pega. Es el hombre mayor.

Me da una gran paliza...nadie me puede auxiliar.

Me marché de casa sola. *(En este momento, llora muchísimo)*

H.- *Ahora contaré hasta tres y le verás la cara.*
¿Quién es? ¿Es alguien de la vida actual?

X.- Es mi hermano en la vida actual.
(Ahora, llora muchísimo)

H.- *Adelántate en el tiempo*

X.- Me recogieron unas mujeres...eran muy buena gente.

H.- *¿Las reconoces a alguna de ellas en tu vida actual?*

X.- Una de ellas es mi madre...la otra es mi ahijada.

H.-*Adelántate en el tiempo y mira si fuiste feliz en esa época.*

X.- Si, me sentí estimada...me daban de comer.

En esa vida pasé mucho sufrimiento...las palizas que me daba ese hombre...me pegaba mucho.

H.-*Ahora pasarás por el momento de tu muerte en esa vida. ¿Dónde te encuentras?*

X.- Hay un hombre y un niño a mi lado.

Tengo 30 años más o menos...estoy en la cama.

H.- *¿De qué estás enferma?*

X.- De las palizas, tenía dañadas varias partes de mi cuerpo.

H.-*Ahora pasarás, por el momento de morir. A la cuenta de tres abandonas tu cuerpo y te elevas. Todos los problemas y sufrimientos quedan atrás.*

¿Qué está ocurriendo? ¿Dónde estás? ¿Qué hay a tu alrededor?

X.- Hay mucha luz.

H.-*Haz un juicio o síntesis de esa vida que as contemplado.*

X.- Una angustia muy grande. Un sufrimiento muy grande.

H. *¿Por qué crees tú, que pasaste esta vida de sufrimiento? Si no lo sabes pregúntaselo a este Ser que tienes a tu lado.*

X.- Me dice que yo misma me la preparé.

H.- *Ahora, a la de tres, mirarás en tu interior y sabrás por qué te preparaste esta vida...lo sabrás.*

X.-Porqué quería vivir la soledad absoluta y tenía que experimentarlo y valerme por mi misma.

H *¿Fue una vida provechosa, en cuanto a evolucionar por las lecciones aprendidas en ella?*

X.- Si, pero no he sabido llevarla a través del tiempo, porque me noto igual con el sufrimiento aquél.

No lo he superado.

H.-*Ahora, voy a contar del 5 al 1 y estarás en la vida donde empezó todo. Donde se inició la causa de todos estos problemas.*

¿Dónde estás, que percibes?

X.- Estoy en una isla...soy un hombre. Estoy en un barco con más gente.

H *¿A qué se dedica este barco?*

X.- Este barco asalta y roba.

Es un barco pirata

H.- *Adelántate en esa historia. ¿Qué pasó?*

X.- Soy una persona muy autoritaria. No escucho a nadie y hago lo que quiero.

Sé que soy yo.

H *¿En estos asaltos y robos, hubo muertos?*

X.- Si. Igual mataba yo, que mataban los demás a los que yo, ordenaba matar.

H.- *Sigue avanzando ¿Qué pasó?*

X.- Veo peleas con los otros, porque quiero hacer mi voluntad y no escucho a nadie. Son peleas violentas con agresiones.

Me hieren y yo también les hiero.

H.- *¿Dónde te hieren? Señálalo con tu mano.*

X.- En la zona del páncreas. *(En este momento señala con su mano, la zona del estómago)*

Pero yo no cambio mi forma de ser. Soy el que lleva el mando.

H.-*En su conciencia, ese hombre que eres ahora ¿Lleva muchas muertes?*

X.- Si, muchas. Matar por matar, para robar.

H.-*Adelántate ahora, al momento de tu muerte en esa vida.*

X.-Veo su cuerpo tirado en la arena y saliendo sangre de aquí. (*En este momento me señala con su mano la zona del páncreas*).

Aún estoy vivo.

Ha sido en una pelea, me han dejado tirado y ya está.

Ahora salgo del cuerpo y me elevo...y me veo entre mucha luz.

H.-*Ahora, haz un juicio del personaje que has vivido.*

¿Cómo juzgas la vida de este hombre?

X.- Egoísta...egoísta, malo. Sin sentimientos de ninguna clase.

H.- *¿Es una vida perdida?*

X.-No.

H.- *¿Te causó culpa dentro de ti, esta vida?*

X.-Si

Esta fue la causa, por la cual me preparé vidas en las cuales sufrí mucho.

El sentimiento de culpa sigue estando dentro de mí.

H.-*En este momento le indico, que a su derecha están todos los personajes de vidas anteriores que le han traumatizado o influido en esta vida actual.*

¿Cuántos personajes hay alrededor tuyo?

X.- Cuatro. Un negro; El árabe; El pirata y la joven.

H.- *¿Quién tiene la clave para acabar con este sentimiento de culpabilidad?*

X.- El árabe es quien tiene la clave. Pero él no sabe como acabar con la culpabilidad.

H.- *¿La cuenta está saldada?*

X.-Si, pero hay un sentimiento que no...(Llora)...no siento la maldad del pirata en mí. No me afecta aquella vida en mi vida actual.

H.- *¿Pregunta a estos personajes, porqué no trabaja tu páncreas?*

X.- Porque está dolido de todo y se desentiende. No quiere trabajar.

H.-*Pregúntale a tu guía que está a tu derecha, como puedes sacar este sentimiento de una vez para poder vivir en paz.*

X.- Lo que veo es un árabe que está sentado a mi lado, pero no es mi guía. Es uno de los personajes de una vida anterior.

Estamos los dos sentados en la arena. Vamos ha intentar solucionarlo. Esto se tiene que acabar.

-Me dice que soy yo, que tengo todas las puertas abiertas para cambiar.

-Que lo que necesito es el 100% de seguridad de que puedo hacer trabajar el páncreas.

-Lo tengo que trabajar yo misma. Le tengo que dar órdenes al páncreas de que ha pasado todo y ahora tiene que trabajar, tiene que funcionar.

H.-Pon la mano encima del páncreas y siéntelo como un ser vivo, que note tu ternura. Dile que está sano. (Continúo con la terapia, dándole ordenes poshipnóticas)

-¿Cómo te sientes ahora?

X.- Estoy más tranquila

H.- Le doy la orden poshipnótica, de trabajar con su páncreas cuando esté en casa.

Ahora, abraza a tus personajes y uno a uno perdónalos a todos.

X.- Me queda un sentimiento de cada uno de ellos. Del pirata me queda un poco de rabia por lo que hizo.

H.-Pregúntale a tu guía, si tienes que ver algo más, de tus vidas anteriores.

X.-Me dice que por hoy, es suficiente.

H.-Llegados a este punto, la saco del trance hipnótico. Al despertar, me comenta la maldad del personaje que fue “el pirata”. Quedamos en que me mantendrá informado de si hay cambios en su salud.

En este momento, me anuncia que su guía, le ha dicho que tendrá otro hijo.

En el momento de decirme tal noticia, era algo descabellado, ya que los médicos se lo habían desaconsejado totalmente.

Para mi sorpresa, un año más tarde me llama la protagonista de esta historia, diciéndome que había tenido un niño y que estaba en perfectas condiciones tanto ella como el niño. Aún cuando los médicos se lo desaconsejaban tajantemente, ella quiso seguir adelante con el embarazo y así tuvo a su hijo completamente sano.

Son esas cosas extraordinarias con las que te encuentras en la vida y que te hacen pensar sobre la fuerza de nuestro interior.

Centrándonos en la regresión que hemos contemplado, con esas vidas anteriores, en mi humilde opinión, ya empiezan a aparecer los motivos por los cuales en esta vida padece diabetes.

La joven huérfana, maltratada por su abuelo con gran crueldad y muriendo muy joven, debido a las secuelas de las palizas recibidas. Ella admite que esta vida se la preparó ella, para experimentar este tipo de sufrimiento.

La causa de la triste vida de aquella joven, parece venir de una vida anterior en la que fue un pirata cruel y sanguinario y que no tuvo piedad de nadie.

Siempre que recibió heridas, fue en la zona del páncreas. Tanto “el pirata” como la joven, como así también el árabe que murió en el oasis.

En la 4ª y última regresión que le hice, apareció un elemento nuevo que colaboraba para hacerle más difícil la prueba de la vida actual, como ahora veremos.

4ª Regresión

Ha pasado algo más de un año de la última regresión que le hice y después de llamarme y ponerme al corriente del nacimiento de su hijo, me pide hacerle una nueva regresión.

El día acordado, acudió y me comentaba el deseo de seguir investigando en sus vidas anteriores afín de conseguir algo más para poder solucionar el problema de la diabetes.

Así pues, la puse en trance y la llevo a un lugar de luz.

H.- *¿Qué percibes o qué sientes?*

X.- Estoy con una bola de luz blanca. También hay tres Seres de Luz.

Me ayudarán, me dicen.

Me dicen, que mi problema está en la “fe”, que debo creer. Mi problema es el miedo y el pánico a no conseguirlo. Es como si no aprovecharse esta vida.

H.- *¿Cuál es la lección?*

X.- Creer en lo invisible.

X.- No se porqué no creo.

No creo en mi misma.

H.- *Te traslado al momento en que empezó esto...a la cuenta de tres a uno, estarás allí.*

X.- Estoy en el desierto. Estoy al lado de un lago de agua, en un oasis (*Aquí volvió otra vez a la vida del árabe*) Soy un hombre y estoy agonizando.

Me han apuñalado. Me han herido en la parte izquierda, a la altura de la cintura. **En el páncreas.**

H.- *¿Qué pasó?*

X.- Estaba allí, hacía mucho tiempo agonizando. Creo que dos días.

H.- *Estarás en el momento de tu muerte, a la cuenta de tres.*

X.- Veo una luz azul dentro de mí.

Hay mucha paz. He desencarnado.

Veo que he sufrido mucho, ahora tengo paz.

H.-*Elévate hacia la luz y luego haz un juicio de esta vida.*

X.- Fue una vida tranquila pero no aprendí lo que tenía que aprender. La fuerza y la fe.

No aprendí demasiado en esta vida.

H.- *¿Hiciste algo parecido a los demás, en otra vida? Me refiero a asesinar o herir. A la cuenta de tres lo sabrás.*

X.- Me veo con botas negras y capa negra. Soy un hombre.

Me veo fuerte y malo.

Estoy en una calle matando a alguien. No se quién es. Nadie conocido de esta vida.

(Probablemente, este personaje es el pirata, que ya salió en la regresión anterior)

H.- *Trasládate al momento de morir en esta vida que estás contemplando.*

X.- Estoy entre hierbas en medio de una guerra.

Me disparan. Muchos tiros y bombas, explosiones.

Yo era como un jefe.

No veo nada más.

Me disparan al corazón y me quedo entre las hierbas.

Ahora, veo como me elevo. Me despego del cuerpo.

H.- *Haz un juicio de esta vida.*

X.- No pensé jamás en nadie...solo en mí.

Lo único que veía era todo lo malo.

Yo me impuse de pasar esta vida.

Tengo mucha pena de tener que aprender así.

La lección de esta vida ya está aprendida.

H.- *¿Te impusiste el problema del azúcar, como prueba para esta vida?*

X.- Si.

H.- *¿Qué tienes que aprender, con esta prueba?*

X.- Superar esto, hasta llegar a la fe. Pero me cuesta mucho.

No tengo que escuchar a la parte negativa.

(En este momento, empiezo a sospechar que hay algo en ella, de lo que no es consciente y que trabaja para desanimarla) Le vuelvo a hacer la pregunta crucial.

H.- *Pregunta a tu ser interno si realmente tú eres diabética.*

X.- No. No lo soy. Pero tendría que ver en la máquina, cómo me baja el azúcar. Esto me daría fuerza.

H.- *A parte de esa prueba, ¿Has venido a aprender algo más?*

X.- Ha tener tolerancia. He de aprender a entender y respetar a los demás. Esto ya lo estoy haciendo bien.

Solo me falta la prueba de la fe.

Es como si diese siempre la orden al revés

(Aquí, me vuelve a dar otra pista, de que hay algo que influye sobre ella)

H.- *Mira en el centro de tu Ser, al lado del corazón ¿Qué ves?*

X.- Una luz blanca. Es la sabiduría. Es la fuerza. Procede de lo más alto. Es una luz Divina. *(En este momento, empieza a llorar. Su cara refleja la emoción de lo que siente en este momento)*

X.- Esa luz me dice que ya es el momento y que puedo lograrlo.

Ahora esa luz se expande en todo mi cuerpo.

(Ahora, dirá una gran revelación)

Me dice, que no viva pendiente del azúcar y que viva pendiente de la vida y el problema desaparecerá.

Los tres “Seres”, me dicen que este es el camino. No darle fuerza al problema.

(Estas revelaciones, a mi modo de entender son importantísimas, ya que muchos investigadores y científicos están en la línea de que aquellas personas, que le quitan importancia o simplemente no le dan ninguna a las enfermedades, suelen curarse espontáneamente contra toda explicación científica.)

H.- *(Prosigo con la regresión) ¿La luz sigue expandida?*

X.- Si. Sigue expandida de color dorado y rosado.

Pero algo me dice que no conseguiré salirme con la mía. Curarme.

H.- *¿Quién lo dice?*

X.- La parte negativa.

H.- *¿Dónde está esa parte negativa? ¿Es un ser?*

X.- Si, es un “Ser”

Algo que me dice constantemente, ¡que no y que no!
Está al lado derecho de mi cabeza.

H.- *En este momento, comprendo y descubro que hay un Ser o mejor dicho un Ser Oscuro, enganchado a ella e influyéndola, hablándole siempre de forma negativa. Su propósito es desmoralizarla y confundirla mentalmente, hasta hacerle perder la seguridad en ella misma.*

Decido sacárselo y para ello pido ayuda mentalmente a los Ángeles rescatadores de s. Miguel. Al cabo de unos segundos se lo llevan y le pregunto a nuestra protagonista si ve lo que está sucediendo. Le pido que lo explique.

X.- Se lo llevan y se va hacia una bola de luz con los Ángeles.

Ya no está conmigo.

Este Ser era lo que me impedía prosperar.

Era muy agresivo y me daba la vuelta a todo lo que me proponía.

H.- *¿Hay más Seres como este, en tu Aura?*

X.- No, No hay nadie más.

H.- *¿Cuánto tiempo hacía que estaba contigo?*

X.- Desde el Hospital, en el primer embarazo.

Yo permití, (inconscientemente) que entrase para ayudarme a evolucionar. A superar mis pruebas a pesar de todas las dificultades que se me presentasen. Por eso estaba aquí.

H.- *¿Debes ver algo más?*

X.- Si. Debo ver otra vez mi páncreas... Lo veo bien.

Ahora, me están diciendo que debo salir ya del trance y que habrá que hacer más regresiones, para limpiar unas pocas cosas que quedan.

H.- *Siendo así, dales las gracias a los Seres de Luz que te han ayudado y que esperamos que estén con nosotros en una próxima ocasión.*

(Ella, así lo hace y se despide de ellos emocionada).

La saco del trance y una vez con los ojos abiertos comentamos lo sucedido con el Ser Oscuro.

Me dice, que esa voz que la desmoralizaba continuamente, cuando se iba a hacer la prueba del azúcar, la oía siempre en la cabeza, en su lado derecho. También, que en este momento notaba un tremendo alivio y su cabeza la sentía más ligera.

Es curioso, las formas y las mil maneras que tenemos para evolucionar. Es como intentar “el más difícil todavía” para aprender aquello que consideramos nos hace falta para ser perfectos. Nos ponemos todas las trabas y piedras en el camino, para ver si somos capaces de superarlo. Bien, pues a pesar de las dificultades, tarde o temprano lo logramos, cueste lo que cueste.

Haciendo una síntesis de esta historia, yo diría que nuestra protagonista, se preparó antes de nacer y como resultado de las experiencias vividas en sus vidas anteriores, una vida actual, en la cual tiene que confiar en su fuerza interior, para vencer el problema de su enfermedad. Poniéndose todas las dificultades necesarias para que la prueba sea superada a pesar de “todo”.

*Los Seres de Luz, le van dando las pistas necesarias para poder superar su problema, pero siempre le dicen **que todo depende de ella**. Que no deje su curación en manos de otros, si no en su resolución y fuerza interior.*

*Eso significa, que aunque las regresiones le hayan ido muy bien, sino no hay cambios en su entereza, no servirán de nada. Esto puede aplicarse a todo el mundo. Dentro de nosotros está “**todo**” solo hay que saber como sacarlo.*

Tal vez sea por eso que se producen esas curaciones espontáneas, sin explicación científica, ya que en la sociedad actual tenemos olvidado o no contamos con que somos ante todo espíritus que habitamos un cuerpo físico, y que quién realmente se enferma es nuestra alma, la cual recoge todas las experiencias positivas y negativas que experimentamos durante nuestra vida y quién nos puede curar es la fuerza de nuestro espíritu.

Así en este punto, quedó esta historia con nuestra protagonista a la espera de continuar con las regresiones y ver los resultados, ya que al fin y al cabo, todo cuanto experimentan o visualizan en el estado de trance, pudiera ser “todo” una experiencia mental y nada más. Pero lo importante, son los resultados que produce el pasar por esta situación, ya que en una gran mayoría de casos, le

soluciona el trauma que les afecta en esta vida, o por lo menos se enteran de que es, lo que le está afectando.

Epílogo

Amable lector, si después de haber leído estos relatos, has llegado a la conclusión, de que realmente somos la suma de todo lo que hemos vivido y experimentado, entonces también llegarás a la conclusión, que el tener actitudes absurdas y egoístas y alejadas del Amor al prójimo, conlleva una serie de causas y efectos, que nos producen un sufrimiento inagotable, que sólo puede cesar cuando comprendemos de que forma hay que vivir y convivir con los demás.

Y sobre todo, hay que aprender a perdonarse, porque de no hacerlo, nosotros que somos nuestros peores jueces, nos preparamos unas vidas espantosas, con la intención de corregir todo el mal que hicimos en otras vidas. Tan sencillo que sería,

con que: **Simplemente, nos perdonáramos.** Así lo dicen Los Seres de Luz.

Y tú, querido lector ¿Qué fuiste en otras vidas? ¿Dónde viviste? ¿Cuántas vidas has vivido? ¿En donde las viviste? ¿Cuántas veces has sido hombre y cuantas mujer?

Tal vez te sirva de orientación, el saber que cuando un lugar o un país te atraen, algo quiere decir. Tal vez, si te gusta lo oriental y te apasiona, es que viviste en algún lugar de oriente (La china, Tibet, La India, Japón).

O quizás te atraen los indios de América, probablemente fuiste uno de ellos.

¿Te apasiona Egipto? Entonces seguro que viviste allí.

Además, todas aquellas aptitudes innatas que tengas, seguramente las conseguiste en otras vidas y como eres la suma de todo lo que has vivido, así tus virtudes o esos dones que tienes, vienen contigo incorporados.

Por cierto, hay gente que lleva reencarnándose en la Tierra, más de 300 vidas, otros, muchas menos. Cuantas más vidas, más sabiduría. Cuantas más has vivido, más espiritual es el Ser Humano. Eso

significa que vive más con el sentimiento del corazón.

Y tal como terminé mi primer libro, terminaré este.

La energía ni se crea ni se destruye, simplemente se transforma en otra cosa.

Dentro de mil años, estaremos en otro lugar, seremos otra cosa, nos llamaremos con otro nombre...pero seguiremos existiendo...**porque somos Inmortales.**

El Autor
Hildebrando Meix Tubau

